

# La predicación de san Josemaría. Fuentes documentales para el periodo 1938-1946

CONSTANTINO ÁNCHEL

**Abstract:** *Se presentan documentos que informan sobre la predicación de san Josemaría entre agosto de 1938 y junio de 1946, fecha de su primer viaje a Roma. En este periodo empleó la mayor parte de sus energías en la consolidación y desarrollo del Opus Dei. Además, sacó tiempo para una abundante actividad pastoral con todo tipo de personas. Se han contabilizado centenar y medio de documentos con información específica de alguna de estas actividades, con contenido variado: desde los que dan algo más que la noticia escueta de ejercicios o retiros, hasta los que transcriben extensas anotaciones, tomadas en aquellas actividades.*

**Keywords:** *Josemaría Escrivá de Balaguer – Predicación oral – Clero – Religiosos – Acción Católica – Jerarquía eclesiástica – Archivo General de la Prelatura – España – 1938-1946*

**The preaching of St. Josemaría. Documentary sources for the period 1938-1946:** *This article presents documents which give information about St. Josemaría's preaching between August 1938 and June 1946, the date of his first trip to Rome. During this period he dedicated most of his energy to the consolidation and development of Opus Dei. However, he also found time for preaching. In addition, he carried out an intense pastoral activity with people from all walks of life. One hundred and fifty documents, with varied content, have been identified with specific information on these activities: from those which give no more than the bare fact of spiritual exercises or retreats to those which record extensive notes taken during these activities.*

**Keywords:** *Josemaría Escrivá – Oral preaching – Clergy – Religious – Catholic Action – Church hierarchy – General Archive of the Prelature – Spain – 1938-1946.*

En el volumen primero de *Studia et Documenta* se incluyó un estudio sobre la predicación de san Josemaría<sup>1</sup>. El trabajo describe un fondo de gran valor, conservado en el AGP, que contiene grabaciones en cinta magnetofónica de san Josemaría y también multitud de anotaciones de testigos presenciales de sus palabras, tomadas taquigráficamente, o por procedimientos análogos<sup>2</sup>. El artículo abarca, en principio, desde los primeros años de su actividad sacerdotal hasta 1975. De la primera época, integrada en el apartado *notas sueltas*, señala el autor:

Es la parte más antigua y consta de las notas (manuscritas o mecanografiadas) que los fieles de la Obra tomaban en las reuniones con el fundador del Opus Dei [...]. Se conservan pocas notas tomadas en la década de los años treinta; el reducido número de miembros del Opus Dei en aquellos años y los avatares de la Guerra Civil Española explican suficientemente este hecho [...]. Los demás apuntes y notas que se conservan, se remontan a los años posteriores a la Guerra Civil, desde finales de 1939 hasta 1975<sup>3</sup>.

Y aunque el autor afirma que todavía no es posible dar el número exacto de cajas y carpetas de esta serie –para la fecha del artículo da el número de 241 expedientes–, no es arriesgado afirmar que la mayor parte de estos expedientes corresponden a los años romanos de san Josemaría, es decir, de su predicación de los años comprendidos entre 1946 y 1975.

El presente artículo pretende completar aquel primer estudio sobre las fuentes de la predicación, aportando documentación de los años que van de 1938 hasta 1946, cuando estableció su residencia en Roma.

#### LOS INICIOS DE LA PREDICACIÓN DE SAN JOSEMARÍA: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS

Si se habla de la predicación de algún personaje ilustre es fácil que vengán a la memoria los libros de sermones de los grandes santos y predicadores. Allí se leen los que tuvieron lugar en las solemnidades y fiestas litúrgicas

<sup>1</sup> Cfr. José Antonio LOARTE, *La predicación de San Josemaría. Descripción de una fuente documental*, «Studia et Documenta» 1 (2007), pp. 221-231.

<sup>2</sup> El autor clasifica el material, según el origen, en los siguientes apartados: a) notas sueltas; b) recopilaciones; c) transcripciones de cintas magnetofónicas o de vídeos; y según su naturaleza: a) meditaciones y pláticas; b) tertulias; y c) otros.

<sup>3</sup> LOARTE, *La predicación*, pp. 225-226.

de relieve o en otros acontecimientos especiales. Fueron pronunciados, por lo general, dentro de la celebración eucarística, tras la lectura de los textos litúrgicos. Entre el público había personas que, por admirar al santo o por considerarse discípulos, tomaban nota pormenorizada de la homilía. Esto explica que de algunos sermones nos haya llegado más de una versión.

En el caso de san Josemaría los testimonios documentales de su predicación llegados hasta nosotros no son de sermones u homilías pronunciados *intra Missam*; proceden, más bien, de otro tipo de actividades, como retiros, cursos de retiro o pláticas ocasionales. En los primeros años de su estancia en Madrid, la predicación de san Josemaría se desarrolló en el Patronato de Enfermos: charlas para matrimonios<sup>4</sup>, clases de catecismo para los niños de las escuelas del Patronato, o conferencias dirigidas a trabajadores y obreros relacionados con las distintas actividades de las Damas Apostólicas.

En este contexto tuvo especial resonancia en san Josemaría una plática que dio en 1930, el día 13 de junio, a unos trabajadores, en la Capilla del Obispo, aneja a la parroquia de san Andrés, en Madrid<sup>5</sup>. La nave de la iglesia estaba repleta. Era la primera vez que predicaba, más o menos oficialmente, en Madrid. Cuando comenzó la plática, sintió en un primer momento, el impulso de secundar las lecciones recibidas en el seminario sobre oratoria sagrada: frases barrocas y gestos grandilocuentes. Sin embargo, se contuvo y se dirigió a los fieles «con la palabra desnuda, como le salía de dentro, libre de adornos retóricos y gestos ampulosos de la oratoria tradicional»<sup>6</sup>. Al mismo tiempo, para evitar la gesticulación clásica de brazos y manos, se agarró con fuerza a la barandilla del presbiterio, mientras hablaba con auténtico ardor. El acto se le grabó con fuerza, y dos días después lo reseñó en sus *Apuntes íntimos* con estas palabras: «Hace un par de días –el 13 de junio– presencié cómo, en la Capilla del Obispo, un joven abogado hablaba de religión a unos cientos de obreros. Cayó muy bien. Tuve gran alegría»<sup>7</sup>. Más adelante recordará este momento como el comienzo de un estilo de predicar

<sup>4</sup> Estas clases o charlas formaban parte del plan que las Damas Apostólicas llevaban a cabo como preparación para el matrimonio, o para regularizar canónicamente algunas situaciones. Les llamaban clases de la *Preservación de la Fe*.

<sup>5</sup> Se trata de un templo de fábrica gótica con retablo y decoración renacentista. El lugar, hecho en un primer momento para acoger los restos de san Isidro, tiene gran belleza no exenta de cierta solemnidad.

<sup>6</sup> Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I: *Señor ¡Que veal!*, (en adelante AVP, I) Madrid, Rialp, 2004<sup>8</sup>, p. 329.

<sup>7</sup> Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Apuntes íntimos*, n. 39, 15 de junio de 1930, cit. en AVP I, p. 329.

directo, llano, sin artificio, que será una de las características que los oyentes atribuirán a su predicación<sup>8</sup>.

Por otra parte, en la labor para desarrollar el incipiente Opus Dei, se servía de conversaciones con pequeños grupos que tenían lugar en la calle o en algún establecimiento que permitiera cierta intimidad, como el bar conocido como *El Sotanillo*, en la calle de Alcalá<sup>9</sup>. Estas circunstancias añadían al discurso de san Josemaría una cercanía e inmediatez con la realidad vital de los oyentes, que bien podían afirmar que le oían hablar en su *idioma*. A la vez percibían una fuerza especial en sus palabras. Uno de los que participó en aquellas conversaciones, tras nombrar los lugares y calles por donde se desarrollaban, describió las características de estas conversaciones:

En esos paseos el Padre hablaba de la Obra como un hombre inspirado. Impresionaba su profunda fe en que él tenía que hacer *aquello* [...]. Lo que el Padre concebía, era algo extraordinario. *Veía* la Obra con una extraña claridad. [...] Reconozco que paralelamente a mi admiración y a mi cariño hacia él, no podía ocultar un cierto escepticismo ante aquellos proyectos que me parecían demasiado grandes, hermosos desde luego, pero casi imposibles de conseguir [...]. Y los que en aquellos momentos no nos

<sup>8</sup> En 1972 –recordaba el abogado y periodista Javier Ayesta–, al ver unas diapositivas de la Capilla del Obispo, evocó aquel momento y recordó cómo, durante toda la predicación mantuvo sus manos sujetas a la barandilla del presbiterio, «para no gesticular lo más mínimo». Seguidamente explicó que, desde entonces, procuraba predicar con lenguaje sencillo, en tono coloquial, sin buscar el gesto ampuloso. Cfr. Relación de Javier Ayesta Díaz, AGP, serie A.5-196-2-8.

<sup>9</sup> Un ejemplo de estas conversaciones en *El Sotanillo*, descrito por el mismo san Josemaría, es el siguiente: «Ayer, domingo, cuando salí del hospital, me esperaban Adolfo [Gómez Ruiz] e Isidoro [Zorzano]. Me alegró la sorpresa. Como puede decirse que no tengo casa, nos fuimos al Sotanillo. Había mucha gente y el dueño del establecimiento nos hizo pasar a su comedor. Allí charlamos mucho de la Obra de Dios y de cosas espirituales. Entre otros temas, les hablé de Jesús chiflado, loco por nosotros. Sobre todo en nuestras cartas, hablamos del manicomio, de los locos, refiriéndonos a la Obra y a nosotros. Por eso, quise hacerles ver que el más grande loco que ha habido y habrá es Él. ¿Cabe mayor locura que entregarse como Él se entrega, y a quienes se entrega? Porque locura hubiera sido quedarse hecho un Niño indefenso; pero, entonces, aun muchos malvados se enternecerían, sin atreverse a maltratarle. Le pareció poco: quiso anonadarse más y darse más. Y se hizo comida, se hizo Pan. ¡Divino Loco! ¿Cómo te tratan los hombres?... ¿Yo mismo?... Jesús, tu locura me roba el corazón. Estás inerme y pequeño, Niño-Dios, para engrandecer a los que te comen. Haznos locos, con esa locura pegadiza que atraiga a muchos a tu Apostolado en la Obra de Dios». ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Apuntes íntimos*, nºs 410-411, del 23 de noviembre de 1931, cit. en Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, edición crítico-histórica preparada por Pedro RODRÍGUEZ (en adelante, RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít.), Madrid, Instituto Histórico Josemaría Escrivá – Rialp, 2004<sup>3</sup>, pp. 986-987.

entregamos plenamente a su obra no podíamos dejar de sentirnos atraídos por una fuerza espiritual que había en él y que le hacía distinto a todos los demás<sup>10</sup>.

La «extraña claridad», la «fuerza espiritual», ser «distinto a todos los demás», o hablar como un «hombre inspirado», son expresiones que Rocamora atribuye a la palabra de san Josemaría en los albores de la fundación. Años más tarde veremos cómo otros testigos de su predicación emplearán expresiones semejantes<sup>11</sup>.

Con el paso del tiempo, al crecer el Opus Dei, dedicó cada vez más tiempo a las actividades propias de la Obra<sup>12</sup>. Desde 1933 impartió círculos de formación. A partir de 1934, ya en un local propio –Luchana primero y luego Ferraz–, se prodigó en meditaciones, retiros mensuales y ejercicios espirituales<sup>13</sup>. La guerra interrumpió bruscamente este trabajo pastoral, aunque, cuando las circunstancias lo permitieron, dirigió pláticas y meditaciones a los que estaban refugiados con él y, cuando pudo circular con una cierta libertad por las calles de Madrid, incluso predicó unos ejercicios espirituales, adaptados a la obligada situación de clandestinidad<sup>14</sup>.

<sup>10</sup> Relación de Pedro Rocamora Valls, Madrid 12 de noviembre de 1977, AGP, serie A.5-241-1-5. Jenaro Lázaro, escultor, que también estuvo con san Josemaría en aquellos primeros años, afirma: «Estas conversaciones, me produjeron una impresión imborrable: era un hombre de Dios, que arrastraba hacia Él a las personas que trataba». Relación de Jenaro Lázaro Gumiel, AGP, serie A.5-222-2-9.

<sup>11</sup> También san Josemaría era consciente del impacto sobrenatural que sus palabras causaban en los oyentes. En los ejercicios que hizo en 1934, hablaba de «este no sé qué *santificador*, que hace que se enciendan las almas de muchos, al hablarles yo, aunque me encuentre para mí mismo *apagado*». ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Apuntes íntimos*, 17 de julio de 1934, cit. en AVP I, p. 452).

<sup>12</sup> Por su trabajo como capellán y rector del Patronato de Santa Isabel, también tenía que predicar en algunos actos que se desarrollaban allí, especialmente en el Colegio de la Asunción. Así, el 31 de marzo de 1933 pronunció una plática con motivo de la fundación de la Cruzada Eucarística de las niñas (guión nº 8. El borrador original de este texto está en AGP, serie A.3-186-2-9). También predicaba a las teresianas y en el Instituto Veritas, cuando se lo pedía su amigo san Pedro Poveda.

<sup>13</sup> En mi artículo *Fuentes para la historia de la Academia y de la Residencia DYA*, «Studia et Documenta» 4 (2010), pp. 45-101, hay un apartado en el que se describen los documentos relativos a la predicación, en sentido amplio, como son los *Guiones para las actividades de formación* (pp. 55-56), las *Actas de los círculos de San Rafael* (p. 65) y las *Actas de los retiros mensuales* (pp. 67-68).

<sup>14</sup> Cfr. Antonio VÁZQUEZ, *Tomás Alvira. Una pasión por la familia. Un maestro de la educación*, Madrid, Palabra, 1997, p. 85.

Al llegar el fundador a la otra zona de España, en diciembre de 1937, se acogió a la hospitalidad del obispo de Pamplona, antiguo conocido suyo, y se alojó durante unas semanas en el palacio episcopal. Por la capital navarra pasaban muchos eclesiásticos y Marcelino Olaechea aprovechó todas las ocasiones para presentarle a los prelados que visitaban Pamplona. Allí conoció a Carmelo Ballester, recién preconizado obispo de León, al cardenal primado y al encargado de negocios de la Santa Sede, entre otros. Con algunos de ellos se estableció enseguida una gran sintonía. También pudo reanudar el trato con Javier Lauzurica, entonces administrador apostólico de la Diócesis de Vitoria, y con Santos Moro, obispo de Ávila. Estos prelados le pusieron en relación con otros obispos, que captaron la personalidad sobrenatural y humana de san Josemaría y quisieron contar con su colaboración en algunos trabajos pastorales, como se verá más adelante.

Desde su llegada a San Sebastián, movido por un sentimiento de amistad y lealtad hacia Pedro Poveda, fundador de la Institución Teresiana, martirizado en agosto de 1936, empezó a impartir pláticas a las teresianas si llegaba a una ciudad en la que tuvieran casa. Procuró, eso sí, recabar el consentimiento del obispo del lugar<sup>15</sup> y, en cuanto pudo, contó con el beneplácito de Josefa Segovia<sup>16</sup>, cofundadora de la Institución Teresiana. Además, durante una estancia en Salamanca, en enero de 1938, predicó un retiro mensual a las teresianas, estando presente Josefa Segovia. Se conservan los tres guiones que empleó para esta ocasión, y que llevan por título: *Vida Sobrenatural, Oración, y Espíritu de sacrificio*<sup>17</sup>. También han llegado hasta nosotros un par de guiones de pláticas a teresianas en otros lugares y fechas<sup>18</sup>.

En enero de 1938 estableció su residencia en Burgos. Desde esta ciudad trabajó en la localización de las personas que, en Madrid, frecuentaron la

<sup>15</sup> Cfr. Carta de san Josemaría a Santos Moro, Burgos, 18 de julio de 1938, cit. en Constantino ÁNCHEL – Federico REQUENA, *San Josemaría Escrivá de Balaguer y el obispo de Ávila, mons. Santos Moro: Epistolario durante la Guerra Civil (enero de 1938 – marzo de 1939)*, «Studia et Documenta» 1 (2007), p. 311.

<sup>16</sup> Sobre Josefa Segovia, cfr. María Encarnación GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, *Pasión por la santidad: biografía de M<sup>a</sup> Josefa Segovia*, Madrid, BAC, 2006.

<sup>17</sup> Son los guiones 91, 92 y 93, respectivamente. Cfr. AGP, serie A.3-186-2. Aunque en los guiones anotó la fecha del 25 de enero de 1938, el retiro tuvo lugar el día 21. Refiere las circunstancias de este retiro Carmen Vencelá Mingorance, teresiana, en la Relación firmada en Guadix el 3 de septiembre de 1975, AGP, serie A.3-186-3-43, 44 y 45. Cfr. también GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, *Pasión por la santidad*, p. 409.

<sup>18</sup> Cfr. Plática a las teresianas, Zaragoza, 13 de mayo de 1938; Plática titulada *Sumisión*, sin fecha ni lugar, pero probablemente de 1938, AGP, serie A.3-186-1-10.

residencia de Ferraz. Una consecuencia inmediata fue el aumento de la actividad pastoral encaminada a la atención de esos muchachos: intensa correspondencia epistolar y viajes a varios lugares. También ejerció la predicación, adaptada a la situación impuesta por el periodo bélico: dispersión por los distintos destinos militares y aprovechamiento de los breves momentos que concedían los permisos<sup>19</sup>. La presencia en la ciudad castellana, conocida por algunos eclesiásticos que le trataron en Madrid, fue ocasión de que contarán con su colaboración en algunas actividades de apostolado de la Acción Católica<sup>20</sup>.

### PREPARACIÓN INMEDIATA

En toda esta actividad hay un punto de inflexión: a comienzos de agosto de 1938, en una de sus visitas a Vitoria, Mons. Lauzurica le pidió que dirigiese dos tandas de ejercicios espirituales: una a los sacerdotes de la diócesis y otra a la comunidad de religiosas que atendía el palacio episcopal<sup>21</sup>. Una consecuencia de la aceptación de este encargo fue que, a partir de este momento, su actividad se desplegó hacia ámbitos más amplios, pues varios prelados le encargaron ejercicios para los sacerdotes de sus diócesis. Por esta razón, he decidido que los ejercicios de Vitoria sean el punto de partida cronológico de este trabajo, que será como una eclosión de lo que había realizado hasta ahora: el contenido de su predicación –el mensaje que Dios había puesto en su alma–, la cercanía de su palabra, la ausencia de artificio en

<sup>19</sup> Escribe Pedro Rodríguez: «La predicación de San Josemaría a los alumnos de DYA, a los residentes de Ferraz y a los miembros del Opus Dei –que están todos movilizados en el ejército– y a los nuevos amigos que surgían en todo este ir y venir provocado por la guerra, eran las cartas personales de que ya hemos hablado, la carta mensual *Noticias*, las visitas a la gente por los frentes de batalla, la acogida en Burgos a los que venían a pasar unos días y hablar con el Autor, y Cec [*Consideraciones Espirituales*] circulando en copias a máquina por cuarteles y hospitales». RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 135.

<sup>20</sup> El día 29 de junio de 1938 predicó en la vigilia nocturna que los miembros del Consejo Central de Acción Católica tuvieron en la iglesia del Carmen, de Burgos. Cfr. Carta de san Josemaría a Emiliano Amann Amann, Burgos, 29 de junio de 1938, AGP, serie A.3.4-255-3. Se conserva el guión de esta plática, titulado *Pedro y Pablo, instrumentos*, que lleva el nº 81, AGP, serie A.3-186-3-32.

<sup>21</sup> Cfr. Carta de san Josemaría a Santos Moro, Vitoria, 3 de agosto de 1938, AGP, serie A.3.4-255-4, cit. en ÁNCHEL – REQUENA, *San Josemaría Escrivá de Balaguer y el obispo de Ávila*, p. 312; Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. II: *Dios y Audacia* (en adelante AVP, II) Madrid, Rialp, 2002<sup>2</sup>, p. 309.

su oratoria, el efecto producido en los oyentes y otras características descritas anteriormente estarán presentes en los años siguientes, adquiriendo una mayor perfección y madurez.

Pero antes de seguir, conviene detenerse un poco en agosto de 1938. Cuando recibió el encargo de Lauzurica, decidió dedicar un tiempo a la preparación de las meditaciones y pláticas de esos ejercicios. Se acogió a la hospitalidad del obispo de Ávila, Mons. Santos Moro<sup>22</sup>. En efecto, éste había insistido a san Josemaría varias veces en que debía tomar unos días de descanso y le ofrecía su casa de Ávila. En agosto aceptó el ofrecimiento: «Repito que acepto como don de Dios su invitación [...]. Necesito ejercicios, antes de dar una tanda a sacerdotes, que me ha pedido D. Xavier»<sup>23</sup>.

Llegó a Ávila el día 8 de agosto. No hizo los ejercicios espirituales que deseaba, aunque sí disfrutó del recogimiento que esta ciudad le deparó, y elaboró los guiones de los cursos de retiro que iba a predicar próximamente. Así lo comunicó por carta a los que quedaban en Burgos: «Van saliendo los guiones de ejercicios: desde ahora, ofreced oraciones y sacrificios para que el Espíritu Santo obre en las almas sacerdotales que me han de escuchar: si esos Srs. Sacerdotes salen más enamorados de Jesucristo, Jesús nos premiará también a nosotros con más Amor; que amor con Amor lo paga»<sup>24</sup>. El día 14 se despidió del obispo de Ávila con gran parte de los guiones escritos. Más tarde, ya en Vitoria y en Vergara, mientras predicaba, completó los guiones e hizo algunos nuevos.

Unas palabras acerca de estos guiones. Escribe Pedro Rodríguez:

Se conserva en AGP un pequeño legajo que recoge, tal como lo dejó el Autor, una serie de más de trescientos de sus guiones de predicación de los años treinta y primeros cuarenta. Están escritos de ordinario en cuartillas, unas veces verticales (o prolongadas) y otras apaisadas. Cada hoja es un guión: rara es la vez que un guión se extiende a dos hojas [...]. Tienen los guiones, al comenzar, el título o tema de la plática o de la meditación, pero no siempre la fecha (aunque con frecuencia se puede deducir –aproximada– por el contexto), ni siempre los escribe en el mismo lugar. La colección comienza en 1932 y llega hasta los primeros años cuarenta. Sigue un orden

<sup>22</sup> Sobre esta estancia, cfr. ÁNCHEL – REQUENA, *San Josemaría Escrivá de Balaguer y el obispo de Ávila*, pp. 292-293; AVP II, pp. 309-310.

<sup>23</sup> Carta de san Josemaría a Santos Moro, Vitoria 3 de agosto de 1938, AGP, serie A.3.4-255-4.

<sup>24</sup> Carta de san Josemaría a los miembros del Opus Dei en Burgos, Ávila, 11 de agosto de 1938, AGP, serie A.3.4-255-4.

cronológico, pero sólo en líneas generales, pues pueden encontrarse un tanto dispersas las piezas correspondientes a un Retiro o a unos Ejercicios Espirituales. Esto es debido sin duda a que el Autor recurría a esos guiones para predicar de nuevo y, al restituirlos a la carpeta, se alteraba su posición. El Autor resolvió esta situación, ya avanzados los años cuarenta, numerando los guiones [...]. Esta numeración la hizo no partiendo de una previa ordenación cronológica de los guiones, sino desde la situación de hecho en que se encontraban, con lo que quedó asumida esa cierta dispersión de que he hablado<sup>25</sup>.

Los ochenta primeros guiones del legajo los compuso antes de la guerra. Los escritos en la época de Burgos, y sobre todo en Ávila, van del número ochenta y uno al ciento treinta y uno.

Al analizar la estructura y composición de los guiones, en palabras del Prof. Rodríguez, nos encontramos

ante una predicación cuidadosamente preparada, muy ordenada en la secuencia de las ideas, y ante un género literario que combina la simple palabra indicadora de una idea, la frase breve, y la idea más desarrollada. Son piezas perfectamente atendidas a su finalidad: todo lo llena el Evangelio, la Escritura Sagrada con el continuo recurso a la experiencia del oyente o del predicador. No hay afán de erudición. El lector que lee hoy estos guiones, no sólo se hace perfectamente cargo del mensaje que contienen, sino que saca la impresión de que él podría predicar ahora sirviéndose de esas cuartillas<sup>26</sup>.

Acabada la estancia en Ávila, cuatro días después, el 18 de agosto se presentó en Vitoria para predicar a las religiosas que atendían el Palacio episcopal. Fue el comienzo de una actividad pastoral centrada en la predicación, que tuvo especial intensidad en los tres siguientes años. Esto era debido, por una parte, a la necesidad inmediata, que muchos obispos sintieron, de poner

<sup>25</sup> RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 133-134. En la página 136 agrega: «De los EjEsp de Vergara se conserva en otro legajo una serie complementaria de doce guiones y una plática, más breves que los de la serie general antes citada (están, dentro de dos sobres, en AGP, serie A.3-186-1-2)».

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 134. Y añade este sugestivo análisis «Lo interesante de la lectura de todos estos papeles es comprobar que el Autor es el que es: él predica siempre lo que lleva dentro. Adapta su palabra a las circunstancias de las personas que tiene delante –sacerdotes, religiosos o laicos–, de manera que cada uno se ve interpelado en el interior de su vocación. Pero –sea quien sea el que le escuche– allí están siempre presentes los núcleos irreductibles del Evangelio, presentados con viveza desde el mismo texto bíblico y en diálogo con Jesús, ahora presente en el Sagrario» (*ibid.*, p. 136).

a sus diócesis en condiciones de normalidad, una vez terminada la Guerra Civil. La persecución religiosa había causado muchas bajas en el clero, la organización de la vida eclesial en las diócesis que habían estado bajo el gobierno del Frente Popular tenía que rehacerse y, además, no eran pocos los sacerdotes que se habían ocupado de la atención de las tropas en los frentes. Por eso, una de las primeras providencias que tomaron los preladados fue la organización de ejercicios espirituales para los sacerdotes, especialmente para los párrocos. Y algunos de ellos encargaron esta tarea a san Josemaría. No hay que olvidar que el fundador era el único sacerdote del Opus Dei, y la formación de los fieles de la Obra, especialmente la predicación, cargaba sobre sus espaldas; a partir de 1944, con la ordenación de los primeros sacerdotes, pudo confiarles muchas de esas responsabilidades.

#### RELACIÓN DE LA ACTIVIDAD DE PREDICACIÓN DE SAN JOSEMARÍA ENTRE 1938 Y 1946

A continuación ofrecemos una relación de la predicación de Escrivá de Balaguer en los años comprendidos entre mediados de 1938 y 1946. La confección de esta lista se ha hecho contando con una fuente de capital importancia para establecer la cronología de la vida del fundador del Opus Dei en estos años: su calendario litúrgico o *Epacta*, donde anotaba cada día, de modo escueto, algunas de sus actividades, los lugares a donde se desplazaba y donde mencionaba las personas con las que había viajado o se había reunido o encontrado<sup>27</sup>. Esta fuente no es exhaustiva y se completa con otras también de especial valor a la hora de fijar la fecha de los acontecimientos: los diarios de los centros del Opus Dei<sup>28</sup> y las relaciones de viajes que hacían los miembros de la Obra que acompañaban a san Josemaría en los desplazamientos. Una tercera fuente es la que constituyen los relatos de recuerdos escritos tras el fallecimiento del fundador, por las personas que le trataron. La información que aportan completa

<sup>27</sup> Como en otros artículos de esta revista se ha descrito ya esta fuente, omito aquí dar otros particulares.

<sup>28</sup> Escribe Pedro Rodríguez: «Desde este primer “Centro” del Opus Dei [Luchana], san Josemaría dispuso que en todos los Centros de la Obra se llevara un diario de familia, que reflejara la vida de cada día en el Centro y en cuya redacción se turnaran los que vivían allí o colaboraban en la actividad apostólica. Esos Diarios, con el tiempo, han pasado a ser una fuente histórica importante, que hay que leer, naturalmente, con discernimiento». RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 41, nota 95.

la cronología, aunque algunas veces ha de ser rectificada en detalles de menor monta. Una cuarta fuente son los libros de registro de las casas donde se dieron los ejercicios. En quinto lugar, tenemos las fuentes impresas, como los boletines diocesanos o la prensa, donde viene reseñada, en ocasiones, la actividad de san Josemaría. En sexto lugar, se ha estudiado el epistolario de Escrivá de Balaguer. Y por último, un conjunto de documentación *objetiva*, como son facturas de hotel y billetes de trenes y autobuses utilizados por el fundador de la Obra. Para no cansar al lector, no indicaremos en esta relación las fuentes para establecer los distintos eventos<sup>29</sup>.

1938

Agosto 18-25 Vitoria. Ejercicios a las religiosas del palacio episcopal  
 Septiembre 4-10 Vergara (Guipúzcoa). Ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de Vitoria en el seminario conciliar

1939

Junio 5-11 Burjasot (Valencia). Ejercicios a universitarios  
 11-17 Alacuás (Valencia). Ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de Valencia, en las operarias doctrineras  
 15 Alacuás (Valencia). Predica a las operarias doctrineras  
 Junio-Julio 24-1 Vergara (Guipúzcoa). Ejercicios a diáconos, previos a la ordenación  
 Julio 2-8 Vitoria. Ejercicios a profesores universitarios  
 5 Vitoria. Predica a las religiosas de Santa Ana  
 20 Ávila. Meditación en el Monasterio de Santa Teresa  
 23 Ávila. Meditación en el Monasterio de Santa Teresa  
 Septiembre 10-16 Burjasot (Valencia). Ejercicios a universitarios

<sup>29</sup> En AVP II, pp. 723-729, como Apéndice XXI, se recoge la *Relación parcial de la actividad de predicación del Fundador del Opus Dei entre 1938 y 1946*. La relación que incluimos en este artículo es deudora de esas páginas, pero un poco más completa, pues se le añaden dieciocho actividades más. Una última observación: algunas de las actividades señaladas a continuación, aunque no se indique, estaban dirigidas a fieles del Opus Dei, como se verá en la descripción posterior. Con todo, esta relación no refleja el gran volumen de meditaciones y pláticas que san Josemaría predicó a los miembros del Opus Dei.

	14	Burjasot (Valencia). Retiro a la juventud femenina de Acción Católica
	15	Burjasot (Valencia). Predica a religiosas
1940		
Enero	11	Madrid. Retiro a sacerdotes de la diócesis en la parroquia Santa Cruz
Febrero	4-10	Madrid. Ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de Madrid en el Convento de los Paúles, de la calle García de Paredes
Marzo	7	Madrid. Retiro a sacerdotes de la diócesis en la parroquia Santa Cruz
Abril	7	Alacuás (Valencia). Retiro a universitarios, en las operarias doctrineras
	9-13	Madrid. Ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de Madrid en el convento de los Paúles, de la calle García de Paredes
	19-22	Madrid. Ejercicios a Isidoro Martín, en el Convento de los Paúles, de la calle García de Paredes
Mayo	5	Madrid. Retiro a universitarios de Acción Católica en la iglesia de las Comendadoras de Santiago
	11	Zaragoza. Retiro a las dirigentes de la Juventud Femenina de Acción Católica
	26	Alacuás (Valencia). Retiro a universitarios, en las operarias doctrineras
Junio	2-8	Madrid. Ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de Madrid en el convento de los Paúles, de la calle García de Paredes
	23	Madrid. Retiro a universitarios de Acción Católica, en Chamartín
	29	Valladolid. Retiro a universitarios de Acción Católica, en el Colegio Nuestra Señora de Lourdes, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas
Julio	1-7	Ávila. Ejercicios para los sacerdotes de la diócesis, en el seminario

	21-26	Madrid. Ejercicios para universitarios de Acción Católica en la Residencia Orti, en la calle de Narváez
Agosto	1-9	León. Ejercicios a los sacerdotes de la diócesis, en el seminario
Septiembre	1-7	Madrid. Ejercicios a universitarias, en el convento de las Reparadoras
Oct-Nov	27-1	Zaragoza. Ejercicios a las Dirigentes de la Juventud femenina de Acción Católica
Noviembre	2-9	Valencia. Ejercicios a los seminaristas, en el seminario mayor
	7	Valencia. Prédica a las religiosas del seminario
	13-19	Madrid. Ejercicios a los seminaristas en el seminario mayor
Diciembre	19	Madrid. Plática en la ceremonia de toma de hábito de una hermana del Colegio de Santa Isabel
1941		
Enero	12	Madrid. Retiro a universitarios de Acción Católica en el Colegio del Pilar
	19	Valencia. Retiro en el seminario mayor
	20-25	Alacuás (Valencia). Meditaciones, como director espiritual, a sacerdotes de toda España, durante la Semana de Asistentes de Acción Católica, en la Casa de la Purísima
	26	Valencia. Retiro a universitarios en Samaniego
Marzo	29	Valencia. Retiro a seminaristas del Colegio del Corpus Christi (El Patriarca)
Marzo-Abril	30-5	Alacuás (Valencia). Ejercicios para la Juventud Femenina de Acción Católica, en las operarias doctrineras
Abril	21	Lérida. Ejercicios al clero de la diócesis (interrumpidos por el fallecimiento de su madre)
Junio	1-7	Burlada (Navarra). Ejercicios a párrocos de Navarra
	22-28	Burlada (Navarra). Ejercicios a párrocos de Navarra
Junio-Julio	29-5	Burlada (Navarra). Ejercicios a párrocos de Navarra

Julio	9-15	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
	18-24	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
	25-31	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
Agosto	3-10	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Diego de León
	13-20	Valencia. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Samaniego
	23	Jaca (Huesca). Conferencia a universitarios de Zaragoza en los cursos de verano de la Universidad
Septiembre	2-8	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
Octubre	13-18	Lérida. Ejercicios a sacerdotes de la diócesis, en el seminario
	16	Lérida. Prédica a los jóvenes de Acción Católica
	20-25	Lérida. Ejercicios a sacerdotes de la diócesis, en el seminario
	23	Lérida. Prédica a las Hermanas Darderas, del seminario de Lérida
	23	Lérida. Prédica a los jóvenes dirigidos por el sacerdote Ángel Morta
	25	Lérida. Meditación y conferencia a ordenandos, en el seminario
Diciembre	14-20	Valencia. Ejercicios a universitarias de Acción Católica, en el convento de las religiosas del Servicio Doméstico
	26-30	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
1942		
Febrero	1	Madrid. Plática en el Colegio de Santa Isabel (en el Lº aniversario de vida religiosa de la M. Nieves)
	7	Madrid. Plática al servicio doméstico de la Residencia de Jenner
Marzo	21	Madrid. Plática al servicio doméstico de Jenner

	25-29	Madrid. Ejercicios a los profesores del Instituto Ramiro de Maeztu
	28-1	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Jenner
Mayo	8	Ávila. Prédica a ordenandos, en el seminario
	8	Ávila. Prédica a todos los seminaristas, en el seminario
	29	Madrid. Plática a los residentes de Jenner
Junio	22-27	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
	30-7	Segovia. Ejercicios a los sacerdotes de la diócesis, en el seminario
Julio	8-15	Segovia. Ejercicios a los sacerdotes de la diócesis, en el seminario (con asistencia del obispo)
	9	Segovia. Retiro al clero de la ciudad, en el seminario
Agosto	6-13	Madrid. Ejercicios a universitarias en la Residencia de Jorge Manrique
	25-29	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León (predicados por Abundio García Román. San Josemaría dirigió alguna meditación)
Septiembre	4-10	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
Octubre	4-10	Madrid. Ejercicios a los sacerdotes de la diócesis en el convento de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, en Carabanchel
	8	Madrid. Predicación a las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, en Carabanchel
Noviembre	2-8	Segovia. Ejercicios a los monjes jerónimos del Monasterio de Nuestra Señora de El Parral
	21-26	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique
Diciembre	16-20	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
	17-21	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Jenner

1943

Febrero	14	Madrid. Retiro a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique
Marzo	27-2	Madrid. Ejercicios a universitarias de Acción Católica, en las Esclavas del Sagrado Corazón, de Martínez Campos
	28-3	Madrid. Ejercicios a las jóvenes de la parroquia del Buen Suceso
Abril	13-17	Madrid. Ejercicios para los hombres de la parroquia del Buen Suceso
Junio	25-30	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León
Julio	25	Madrid. Retiro a la juventud de Acción Católica, en la parroquia de El Salvador
Agosto	20-26	Madrid. Ejercicios a los escolapios del Colegio de San José de Calasanz, de Diego de León
	25-31	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León (predicó Abundio García Román y san Josemaría dirigió alguna meditación)
Septiembre	8-13	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique
Diciembre	12	Madrid. Retiro a universitarios, en la Residencia de La Moncloa
	27-29	Madrid. Director espiritual de las Jornadas de Apostolado Universitario, para profesores universitarios de Acción Católica. El día 27, retiro de día completo. El resto, pláticas y charlas
1944		
Marzo	4-7	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de La Moncloa (da una plática al día)
	12-17	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la residencia de Jorge Manrique (predica el sacerdote Abundio García Román y san Josemaría dirige una meditación al día)
Abril	3-8	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique

Mayo	13-20	San Lorenzo de El Escorial (Madrid). Ejercicios previos a la Tonsura para tres miembros del Opus Dei, candidatos al sacerdocio
	21	Madrid. Retiro a universitarios, en la Residencia de La Moncloa
Junio	15-20	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique
Septiembre	25-30	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique
Octubre	3-11	San Lorenzo de El Escorial (Madrid). Ejercicios a los agustinos del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial
Noviembre	5	Madrid. Retiro a las religiosas del Colegio de Loreto
Diciembre	8	Villaviciosa de Odón (Madrid). Meditación previa a la primera Misa que se celebraba en el oratorio de Los Rosales
	15-17	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique
1945		
Febrero	18-24	Madrid. Ejercicios a las jóvenes de Acción Católica en las Esclavas del Sagrado Corazón, de Martínez Campos (predica con José María Hernández Garnica)
Marzo	2-6	Salamanca. Ejercicios para universitarios de Acción Católica, en la iglesia de San Juan de Sahagún
	3	Salamanca. Conferencia en el seminario
	5	Salamanca. Predica en el Colegio Mayor Universitario
	5	Salamanca. Conferencia a los Propagandistas
	5	Salamanca. Conferencia a las jóvenes de Acción Católica
	6	Salamanca. Predica a los Josefinos Operarios Diocesanos
	12-18	Madrid. Ejercicios a profesores, en el Real Oratorio de Caballero de Gracia

Abril	22	Madrid. Retiro a universitarios, en la Residencia La Moncloa
Diciembre	13-19	Madrid. Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León (alguna meditación)
1946		
Enero	2	Medina del Campo (Valladolid). Plática en el Castillo de la Mota, a las alumnas de los cursos de formación organizados por la Sección femenina de Falange
Marzo	21-26	Madrid. Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Zurbarán (algunas meditaciones)
Abril	7-12	Madrid. Ejercicios al Jefe del Estado, en el Palacio de El Pardo
Mayo	31	Barcelona. Fervorín en la Primera comunión de Victoria Ibarra Güell

#### LOS TESTIGOS DE LA PREDICACIÓN

Una lectura de la relación anterior permite ver quiénes fueron los destinatarios de su predicación. Lógicamente, ocupó un lugar preferente la atención de los miembros del Opus Dei y de aquellas personas que participaban de sus apostolados<sup>30</sup>. En estos primeros años cuarenta hay una cierta asimetría en cuanto al tiempo dedicado a los varones y a las mujeres de la Obra: acabada la guerra, que afectó negativamente a aquel primer núcleo de mujeres que se habían acercado al Opus Dei, san Josemaría se esforzó en la formación de las que habían quedado, y trabajó en la búsqueda de nuevas personas. Y así, entre finales de 1942 y 1944, predicó nueve ejercicios espirituales en la Residencia de Jorge Manrique; y muchos de ellos, a muy pocas –tres o cuatro– que, normalmente, no pertenecían al Opus Dei.

Un segundo grupo lo constituyen los sacerdotes y seminaristas. Acabada la guerra, refiere Santos Beguiristáin que «fue necesario regularizar la situación pastoral en la diócesis [de Pamplona]. Había muchas parroquias vacantes o cubiertas por interinos. Se convocó el oportuno “concurso de

<sup>30</sup> En la relación anterior no se han incluido los retiros que, cada mes, predicaba en Diego de León y en la Residencia de Jenner. Tampoco se señalan las meditaciones que, con frecuencia, san Josemaría predicaba a las personas del Opus Dei.

curatos”; y, antes de que los nuevos pastores tomaran posesión de sus cargos, se dispuso que hicieran ejercicios espirituales»<sup>31</sup>. Era ésta una de las razones, que se añadía a la fundamental: la necesidad de poner orden y sosiego en la vida espiritual, tras los trastornos de los tiempos bélicos.

En el tercer grupo entrarían los retiros y ejercicios a los religiosos. Encabeza la relación el predicado a las religiosas que atendían el palacio episcopal de Vitoria, pero también escucharon la predicación de san Josemaría muchas de las comunidades que atendían los seminarios. Además, por razones varias, entre otras por la veneración que sentía por el estado religioso, predicó ejercicios a algunas comunidades, como la de agustinos de El Escorial, o la de los escolapios que vivían en la calle de Diego de León, en la casa contigua al domicilio de san Josemaría en Madrid.

Y por último, están los distintos encargos que prelados y sacerdotes amigos le hacían para que las personas de sus parroquias o de las asociaciones seculares de apostolado pudieran beneficiarse de su palabra.

#### ACTIVIDADES DOCUMENTADAS

De las actividades indicadas en la relación, existe más de un centenar y medio de relatos escritos por asistentes a alguna de ellas. Aunque no hay reseñas de cada uno de los actos, más de la mitad pueden documentarse, en diversa medida, por lo que escribieron los participantes. De las ciento diecisiete actividades conocidas en AGP hemos encontrado documentación de sesenta y una. A continuación, y siguiendo un orden cronológico, trataremos de aquellas actividades que pueden ser documentadas por los testimonios, señalando primero la actividad y, a continuación, describiendo las fuentes.

##### *Ejercicios a las religiosas del palacio episcopal de Vitoria, del 18 al 25 de agosto de 1938*

Para estos ejercicios contamos con el relato de las religiosas terciarias capuchinas que participaron, excepto de una, que no aportó sus recuerdos por haber fallecido: Ascensión Quiroga Barrena, Juana M<sup>a</sup> Quiroga Barrena, Margarita Chourraut, Regina Quiroga Barrena, María Loyola (Bárbara) Larrañaga, y Elvira (M<sup>a</sup> Clara) Vergara. Se trata de un documento de trece folios meca-

<sup>31</sup> Relación de Santos Beguiristáin Eguílaz, AGP, serie A.2-11-4-9.

nografiados y firmados en San Sebastián el 28 de agosto de 1975, en todas las páginas, por Ascensión Quiroga Barrena. En la última firman todas las religiosas que formaron parte de aquella comunidad. El documento está autenticado por el notario de San Sebastián, Félix Ruiz-Cámara, el 2 de noviembre de 1976<sup>32</sup>.

La redactora principal es la Hna. Ascensión, que incluye sus propios recuerdos y los de las otras religiosas, transcritos fielmente, de modo que se ve enseguida la autoría de cada testimonio. Trata de las estancias de san Josemaría en el palacio episcopal de Vitoria, entre las que sobresale la de los ejercicios. Las religiosas, aunque no recuerdan los temas concretos de las meditaciones y pláticas, sí han conservado en su memoria las ideas fundamentales, algunas frases especialmente exigentes y, sobre todo, el efecto espiritual que experimentaron. Vázquez de Prada resume en su libro este documento<sup>33</sup>. En ese mismo hay referencia a otras pláticas que san Josemaría predicó a esta comunidad en algunas de sus estancias en Vitoria y a un retiro que, en otoño de 1939, ya en Madrid, predicó en la Clínica Villa Luz a esas religiosas<sup>34</sup>.

*Ejercicios a sacerdotes de la diócesis de Vitoria en el Seminario Conciliar de Vergara (Guipúzcoa), del 4 al 10 de septiembre de 1938<sup>35</sup>*

Sobre estos ejercicios se encuentran referencias en los *Boletines Eclesiásticos de la Diócesis de Vitoria*<sup>36</sup>. El seminario estaba en el convento de los dominicos, en Vergara. Por una carta de san Josemaría a Santos Moro, obispo de Ávila, sabemos que asistieron más de cincuenta sacerdotes<sup>37</sup>.

<sup>32</sup> Cfr. AGP, serie A.5-239-4-3.

<sup>33</sup> Cfr. AVP II, pp. 311-312. Hay una religiosa que consignó sus recuerdos en este documento, pero que no estuvo presente en los ejercicios porque se incorporó a esta comunidad meses más tarde. Es Gregoria Quiroga Barrena.

<sup>34</sup> De este retiro no se ha encontrado más referencia que el testimonio de estas religiosas.

<sup>35</sup> La Diócesis de Vitoria, entonces, abarcaba las tres provincias vascas.

<sup>36</sup> Cfr. Boletines del 15 de junio de 1938 (Año 74, nº 12, pp. 219-221) y del 1 de agosto de 1938 (Año 74, nº 15, pp. 275-277), donde se anuncian los ejercicios y se indican las fechas y los lugares donde tendrán lugar. En el del 15 de septiembre de 1938 (Año 74, nº 18, pp. 337-341) viene la relación de los asistentes a dos de las tandas anunciadas. Ni en éste ni en otros boletines se da la relación de los asistentes a las otras dos tandas, entre las que se encuentra la que predicó san Josemaría. Sobre estos Ejercicios de Vergara, cfr. también AVP II, pp. 314ss.; RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. XXXIX, 66, 130, 135, 136, 240, 252, 296, 333, 340, 349, 357, 456, 499, 757, 764 y 823.

<sup>37</sup> Cfr. Carta de san Josemaría a Santos Moro, Vergara, 9 de septiembre de 1938, AGP, serie A.3.4-255-5.

También existe la relación de Gregorio Marañón Medrano<sup>38</sup>, entonces capellán de Mons. Lauzurica. Este documento tiene dos partes. La primera, es una cuartilla apaisada, mecanografiada y escrita en 1942<sup>39</sup>. La segunda también está mecanografiada, en cuatro folios, firmada en todas sus páginas y fechada en Vitoria el 1 de septiembre de 1979. Este último documento recoge su escrito de 1942, con algunas modificaciones ligeras de estilo. Habla de la idea dominante de los ejercicios: el sacerdote ha de imitar a Cristo, sumo sacerdote. Junto a esto, la necesidad de vida interior, de oración y de humildad. Se hace eco, aunque con otras palabras, de una idea que el fundador del Opus Dei repitió habitualmente cuando se dirigió a sacerdotes: que le parecía estar vendiendo miel al colmenero.

*Ejercicios a universitarios, en el Colegio Mayor Beato Juan de Ribera, de Burjasot (Valencia), del 5 al 11 de junio de 1939*

Estos días de retiro fueron organizados por Rafael Calvo Serer y por Antonio Rodilla, vicario general de la diócesis y también rector de ese Colegio Mayor<sup>40</sup>. Todos los asistentes recuerdan que en estos ejercicios hubo un *leitmotiv* que se fue repitiendo a lo largo de las meditaciones: *Cada caminante siga su camino*. Las palabras procedían de un letrero colgado por los militares que ocuparon el edificio durante la guerra<sup>41</sup>.

<sup>38</sup> Cfr. AGP, serie A.5-226-2-6.

<sup>39</sup> En los primeros años cuarenta, Álvaro del Portillo, sin que lo supiera san Josemaría, comenzó a pedir testimonios sobre la santidad del fundador del Opus Dei a personas que le habían tratado y que estaban en condiciones de escribir con autoridad.

<sup>40</sup> Sobre estos ejercicios, cfr. AVP II, pp. 356-359; RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 104-109.

<sup>41</sup> Sobre el origen y la autoría de estas palabras hay dos versiones. Una es la de Roberto Moroder Molina, que afirma en sus recuerdos: «Ese cartel y el tema eran obra de D. Ángel Pérez Rodrigo, maestro nacional católico, incorporado a la Escuela de Armas. Luego ha sido destacado miembro del apostolado e Inspector de Primera Enseñanza». Relación de Roberto Moroder Molina, Valencia, 19 de mayo de 1989, AGP, serie A.5. La otra versión procede de Francisco Gómez Martínez, que fue, durante la Guerra Civil en el ejército republicano, jefe de operaciones de artillería en el XXI Cuerpo de Ejército durante la batalla de Levante (1938), y refiere cómo en el edificio del Colegio Mayor estaba instalada la Escuela de Estado Mayor y en sus visitas a la Escuela vio entonces ese letrero, que le llamó la atención por lo original, e indagó. Le dijo un Oficial de la Escuela que «seguramente fue indicación de Antonio Machado, que algunas mañanas acudía a charlar con el Director de la Escuela, que era amigo suyo». Relación de Francisco Gómez Martínez, Tárrega (Lérida), 12 de septiembre de 1975, AGP, serie A.5-215-3-17. José ORLANDIS, *Años de juventud en el Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1993, pp. 43-44, se hace eco de la narración de Gómez

Para documentar estos ejercicios contamos con la correspondencia de san Josemaría de esos días, en las que hay referencias a este retiro, y con los relatos de seis asistentes: a) Carlos Altarriba Sivilla (1917-2012). Estudiante de Derecho, llegó a ser registrador de la propiedad. Su testimonio está mecanografiado en dos folios, y firmado en Valencia el 18 de agosto de 1982<sup>42</sup>. Recuerda los efectos espirituales en su alma de las conversaciones de dirección espiritual y afirma que la predicación directa de Escrivá de Balaguer causaba en los oyentes grandes deseos de cambio y mejora. b) Enrique Espinós Raduán (1915-1990), estudiante de Medicina, fue coronel médico de Aviación. Sus recuerdos tienen dos partes. El relato de su trato con san Josemaría, que está mecanografiado en seis páginas y firmado en Alicante el 28 de julio de 1975<sup>43</sup> (la referencia a los ejercicios ocupa dos páginas que tratan del contexto y del efecto causado). La segunda parte es la transcripción mecanográfica de las notas tomadas en dichos ejercicios, en diez páginas, sin fecha. Son anotaciones escuetas de las ideas escuchadas, aunque escritas en estilo directo, como dichas por el predicador. Incluye el horario. c) Amadeo de Fuenmayor Champín (1915-2005). Estudiante de Derecho, fue catedrático de Derecho civil y, desde 1948, sacerdote. Su relato tiene una extensión de treinta y cuatro folios mecanografiados y está firmado en Pamplona el 4 de septiembre de 1975<sup>44</sup>. Sus recuerdos van de 1939 a 1975. Lo relativo a estos ejercicios lo trata en las dos primeras páginas y refiere pequeñas anécdotas de la llegada a Burjasot de san Josemaría y algunos detalles de la predicación y dirección espiritual. d) Roberto Moroder Molina (1914-1992). Estudiante de Derecho y de Historia. Ejerció como abogado. Sus recuerdos tienen tres partes. La primera, fechada en Valencia el 19 de mayo de 1989, son tres folios mecanografiados. La segunda, también mecanografiada en seis folios, no está fechada, tiene forma de borrador y añade a lo relatado en la primera parte algunos recuerdos posteriores a los ejercicios. La tercera –la más interesante– es un conjunto de treinta y una cuartillas verticales manuscritas, con las notas que tomó de las meditaciones de los ejercicios<sup>45</sup>. En su relato describe el ambiente de la llegada, da la relación de los participantes e inter-

Martínez. Sobre el cartel en cuestión hay un estudio monográfico: Alfonso MÉNDIZ, «Cada caminante siga su camino». *Historia y significado de un lema poético en la vida del Fundador del Opus Dei*, en «Anuario de Historia de la Iglesia» 9 (2000), pp. 741-772.

<sup>42</sup> Cfr. AGP, serie A.5-192-1-10.

<sup>43</sup> Cfr. AGP, serie A.5-210-1-7.

<sup>44</sup> Cfr. AGP, serie A.5-212-1-6.

<sup>45</sup> Cfr. Relación de Roberto Moroder Molina, Valencia, 19 de mayo de 1989, AGP, serie A.5.

cala muchas citas provenientes de las notas que tomó. e) Salvador Senent Pérez (1919-2007). Estudiante de Ciencias, fue catedrático de Química. Sus recuerdos se contienen en catorce páginas mecanografiadas y están articulados como respuestas a un cuestionario. No está firmado ni datado, pero se escribió en Valladolid<sup>46</sup>. Tiene pocas referencias a los ejercicios, que están dispersas a lo largo de todo el relato. f) Carlos Verdú Moscardó (1914-1991). Estudiante de Derecho, ejerció como abogado. Sus recuerdos están mecanografiados en ocho folios, con el membrete de su bufete de abogado, y firmado en Valencia en julio de 1975<sup>47</sup>. Dedicó a los ejercicios de Burjasot las cuatro primeras páginas y describe el viaje de ida a Valencia con san Josemaría, la visita al edificio del Colegio Mayor y el efecto de la predicación, de la Santa Misa celebrada por el fundador de la Obra y detalles de su conversación de dirección espiritual.

*Ejercicios a sacerdotes nombrados párrocos, de la Diócesis de Valencia, en la casa de las Operarias Doctrineras de Nuestra Señora de los Dolores, de Alacuás (Valencia), del 11 al 17 de junio de 1939*

Estos ejercicios se documentan por el *Libro de Registro* que las operarias doctrineras llevaban de las tandas de ejercicios espirituales practicados en las casas de la congregación. En otro libro consignaron la lista completa de los asistentes<sup>48</sup>. Fueron veintidós sacerdotes. A partir de esta lista se habló con algunos de los asistentes, pero sus recuerdos no eran precisos ni tampoco conservaban apuntes. Sin embargo, hay otras fuentes, más cercanas a la época, que aportan información. En noviembre de 1941, el vicario de la Diócesis, Antonio Rodilla escribió a san Josemaría para pedirle que predicara nuevas tandas de ejercicios, y argumentaba haciendo referencia al fruto de su anterior predicación. En concreto, dice: «Tanto el Rector del Patriarca, como los párrocos de S. Juan y S. Vicente y del Pilar, por citar sólo a los de la capital, hicieron tales elogios de aquellos ejercicios que tuvieron contigo en Alacuás, que han suscitado santas envidias»<sup>49</sup>. Hay otro documento más cercano aún en el tiempo, que recoge las impresiones de estos ejercicios. En julio de 1941, la nunciatura pidió informes al arzobispo de Valencia sobre san Josemaría

<sup>46</sup> Cfr. AGP, serie A.5-243-1-11.

<sup>47</sup> Cfr. AGP, serie A.5-248-1-13.

<sup>48</sup> Una copia de las páginas relativas a este *Libro de Registro* se conserva en AGP, serie A.5.

<sup>49</sup> Carta de Antonio Rodilla a san Josemaría, Valencia, 21 de noviembre de 1941, AGP, serie A.3.4, E-36-117.

y el Opus Dei. En el expediente de contestación, se incluyó el testimonio de Salvador Escrivá Roger, rector del Real Colegio del Corpus Christi –conocido también como El Patriarca– de Valencia, donde, con brevedad, elogia el «celo apostólico y la solidez y clara exposición de la doctrina». Y José Ignacio Lucas, párroco del Pilar, afirma: «cuando terminó experimentamos todos ansias de superación y deseos de renovar al mundo en Cristo»<sup>50</sup>.

*Ejercicios previos a la ordenación, a diáconos de la Diócesis de Vitoria, en Vergara (Guipúzcoa), del 24 de junio al 1 de julio de 1939*

Estos ejercicios estaban dirigidos en primer lugar, a los diáconos, aunque también participaron algunos aspirantes a otras órdenes, como Ángel Suquía<sup>51</sup>. De este retiro se habla, en primer lugar, en los Boletines diocesanos<sup>52</sup>. Han llegado hasta nosotros testimonios escritos por algunos de los participantes: a) Antonio Oyarzábal Murguiondo (1916-2000). Escribió sus recuerdos en un artículo de prensa titulado «Yo hice ejercicios con el padre Escrivá» y publicado en el periódico *Deia*, el 9 de febrero de 1992. Describe, a grandes rasgos, las características de la predicación de san Josemaría y de los ejercicios. b) Luis Riba Cano (1913-1994). Era un diácono de la Diócesis de Tortosa que, a causa de la guerra, fue enviado por su obispo a Vitoria para completar los estudios y recibir las órdenes sagradas. El documento tiene tres partes: la primera es un relato, manuscrito en cinco cuartillas de papel cuadriculado, en posición vertical, firmado en Tortosa el 25 de marzo de 1992<sup>53</sup>, donde aporta información sobre los ejercicios y las circunstancias que le llevaron a Vitoria, describe las otras dos partes, y resume las ideas principales que, en su opinión, se predicaron en el retiro. La segunda la describe así: «en una libreta grande, que aún conservo, en el espacio de unas diez páginas, escribí como el Diario de mi vida desde mi Ordenación sacerdotal, como una expresión fiel de lo que el Director de los Ejercicios nos había inculcado durante los días de los Ejer-

<sup>50</sup> Estos testimonios se encuentran en el expediente que, bajo el título *Institución «Opus Dei» del sacerdote Don José Escrivá (1941)*, se encuentra en el archivo metropolitano de la Archidiócesis de Valencia, Sección: Arzobispos // Subsección: D. Prudencio Melo y Alcalde // Fondo IV: Asuntos varios // Legajo 1 // Carpeta: Religiosos. La carta de contestación lleva la fecha de 13 de julio de 1941.

<sup>51</sup> Pasados los años fue arzobispo de Madrid y cardenal.

<sup>52</sup> Cfr. *Boletín Oficial del Obispado de Vitoria* nº 11, 1 de junio de 1939, p.1, en el que se anuncian los ejercicios espirituales para los ordenandos; y nº 15, 15 de julio de 1939, pp. 289-90, donde se da la relación de los promovidos a órdenes.

<sup>53</sup> Todo el documento se conserva en AGP, serie A.5.

cicios». Son, de hecho, once páginas manuscritas. La tercera es la fuente más inmediata. Anota Luis Riba: «Yo escribí en una libreta pequeña el resumen de las meditaciones y pláticas que nos dio D. Josemaría». Es una libreta de 11 cm de ancho por 7 cm de alto, donde comenta también otros asuntos. Los relativos a los ejercicios están en las pp. 53 a 78. En la libreta anota las ideas oídas en la predicación y consideraciones suyas. c) Antonio Sáenz de Navarrete (1920-†). Escribió sus recuerdos en tres folios mecanografiados, firmados en Elciego (Álava) el 7 de diciembre de 1975<sup>54</sup>. Describe la impresión que le causaron aquellos ejercicios y refiere algunas características de la predicación, en cuanto a la forma y en cuanto al contenido. d) Ángel Suquía Goicoechea (1916-2006), futuro cardenal arzobispo de Madrid, también hizo estos ejercicios, para recibir en junio la orden del subdiaconado. Escribió sus impresiones a petición de Álvaro del Portillo. El documento es una cuartilla apaisada y mecanografiada, firmada pero sin fechar. En la parte superior, a mano, se lee: «R. 26 de febrero de 42», que debe ser la fecha en que llegó a manos de Del Portillo<sup>55</sup>. Sintetiza sus impresiones en cuatro rasgos descritos con precisión.

#### *Ejercicios a profesores universitarios en Vitoria, del 2 al 8 de julio de 1939*

Estos ejercicios tuvieron lugar en el Seminario Conciliar de Vitoria, sin alumnos por esas fechas, y asistieron dieciséis personas, casi todos ellos profesores de instituto o de universidad. Hay relatos de tres personas, que documentan estos ejercicios: a) Tomás Alvira Alvira (1906-1992). Catedrático de Instituto, escribió sus recuerdos sobre san Josemaría en cuarenta y seis folios mecanografiados, agrupados en dos bloques. El primero está firmado en Madrid el 28 de enero de 1976; y el segundo, también en Madrid, el 28 de noviembre de 1986<sup>56</sup>. Los relativos a los ejercicios de Vitoria están en las pp. 11 a 13. Aporta la relación de asistentes y, en siete apartados, las notas que tomó de la predicación. Aunque indica que los apuntes tomados no son literales, en la mayor parte de los casos parece transcribir lo predicado. b) Ángel Cabetas Loshuertos (†1988). Catedrático de Instituto. Su relación está mecanografiada en dos páginas, firmada en Madrid el 12 de septiembre de 1975<sup>57</sup>, e incluye, sin distinguir, sus recuerdos de los dos ejercicios espirituales, predicados por san Josemaría, a los que asistió. c) Ángel Santos Ruiz (1912-2005). Profesor de la Facultad de Farmacia de

<sup>54</sup> Cfr. AGP, serie A.5-243-2-6.

<sup>55</sup> Cfr. AGP, serie A.5-244-4-2.

<sup>56</sup> Cfr. AGP, serie A.5-193-1-1.

<sup>57</sup> Cfr. AGP, serie A.5-345-1-1.

Madrid. Sus recuerdos están recogidos en trece folios mecanografiados en papel con membrete del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y firmados en Madrid en septiembre de 1975<sup>58</sup>. Su referencia a los ejercicios se limita a dar la lista de asistentes y recoger las impresiones generales.

*Ejercicios a universitarios, en el Colegio Mayor Beato Juan de Ribera, de Burjasot (Valencia), del 10 al 16 de septiembre de 1939*

Estos ejercicios fueron organizados por José Manuel Casas Torres, que no pudo asistir a los anteriores del mes de junio. No se ha podido concretar la lista de asistentes, aunque fueron pocos los que participaron. Contamos con dos relatos: a) Alfonso Balcells Gorina (1915-2002). Estudiante de Medicina, fue catedrático de Patología General y rector de la Universidad de Salamanca. Redactó sus recuerdos en diez folios mecanografiados, y están firmados en Barcelona el 8 de julio de 1975<sup>59</sup>. Las referencias a Burjasot están en las pp. 4 y 5. Destaca la novedad de aquellos ejercicios, que no seguían el «patrón clásico», sino que estaban «orientados por una ascética peculiar y laical», y subraya el sentido positivo y el optimismo. b) José Orlandis Rovira (1918-2010). Catedrático de Historia del Derecho y sacerdote, entonces estudiante. Recoge sus memorias en el libro *Años de juventud en el Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1993, en el capítulo 9, titulado *Jornadas decisorias*.

*Retiro a la juventud femenina de Acción Católica, en el convento de las Dominicas de Burjasot (Valencia), el 14 de septiembre de 1939*

Sobre este día de retiro se conservan los escritos de dos personas que asistieron: a) María Aparicio Peris (1911-1998), fundadora del Colegio Domus, de Valencia. Su relato está recogido en tres páginas manuscritas, que también mecanografió. Está firmado en Valencia en octubre de 1990<sup>60</sup>. Menciona el «corte nuevo» de la predicación. b) Concepción Reig Cerdá (1925), entonces secretaria del Consejo diocesano de las Juventudes de Acción Católica femenina. Su relato se contiene en dos páginas mecanografiadas, firmadas en Valencia, el 28 de agosto de 1975<sup>61</sup>. Sus recuerdos de este retiro son genéricos.

<sup>58</sup> Cfr. AGP, serie A.5-242-3-11.

<sup>59</sup> Cfr. AGP, serie A.5-197-2-1.

<sup>60</sup> Cfr. AGP, serie A.5.

<sup>61</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1253-3-17.

*Ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de Madrid en el Convento de los Paúles de la calle García de Paredes, del 4 al 10 de febrero de 1940*

En 1940 la Diócesis de Madrid-Alcalá organizó una larga serie de ejercicios espirituales para el clero de la diócesis en el convento de los Paúles. Fueron dirigidas por sacerdotes diocesanos designados por Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid. En el *Boletín Oficial del Obispado de Madrid-Alcalá*, nº 1678, del 28 de enero de 1940, se anuncian, en una circular, los ejercicios que tendrán lugar ese año. Para los del 4-10 de febrero se indica que es para «coadjutores de Madrid». En el *Libro de Ejercicios Espirituales*, de la casa de García de Paredes, se recogen datos de todas estas tandas, y se indica quién las predicó y cuántos asistieron. En la de febrero de 1940 se dice que fue san Josemaría y se dan los nombres de los veinticuatro sacerdotes asistentes. No hay relatos de participantes en estos ejercicios.

*Retiro a universitarios, en las operarias doctrineras de Alacuás (Valencia) del 7 de abril de 1940*

De este retiro, de un día, hay relatos de dos asistentes: a) Juan Cabellos Jerez (1921). Profesor universitario, era entonces estudiante de Químicas. Sus recuerdos los escribió en ochenta y cuatro folios mecanografiados, firmados en Valencia entre agosto y octubre de 1975<sup>62</sup>. Lo relativo al retiro de Alacuás está en las dos páginas del comienzo; se detiene en las primeras impresiones causadas por el lugar y el ambiente, y refiere una conversación con san Josemaría. b) José López Navarro (1922-1982). Estudiante de medicina, fue médico y sacerdote. Su relato se extiende por quince folios mecanografiados y fechados en Madrid, el 30 de marzo de 1976, excepto tres páginas que son del 20 de agosto de 1975<sup>63</sup>. Habla de este retiro en la primera página, y recuerda el argumento de las meditaciones.

*Ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de Madrid en el Convento de los Paúles, de la calle García de Paredes, del 7 al 13 de abril de 1940*

En el *Boletín Oficial del Obispado de Madrid-Alcalá*, nº 1678, del 28 de enero de 1940, p. 44, se indica que los ejercicios que tendrán lugar del 7-13 de abril serán para «párrocos de los pueblos». El *Libro de Ejercicios Espiri-*

<sup>62</sup> Cfr. AGP, serie A.5-201-2-5.

<sup>63</sup> Cfr. AGP, serie A.5-224-2-6.

*tuales*, de la casa de García de Paredes, al igual que el *Cronicón*, pone como predicador de esta tanda a Rafael García Tuñón, rector del seminario. En su *Epacta*, san Josemaría anotó que el día 9 comenzó a predicar estos ejercicios, sustituyendo a Rafael García Tuñón. No hay relatos escritos por ninguno de los dieciséis asistentes.

*Ejercicios a Isidoro Martín Martínez, en el convento de los Paúles, de la calle García de Paredes, del 19 al 22 de abril de 1944*

En el *Cronicón* del convento de los Paúles de Madrid se lee esta anotación del día 19 de abril: «A mediodía aparece en el comedor un ejercitante seglar de la universidad de Madrid. Le da los ejercicios un sacerdote secular que viene a hablar con él [ilegible] veces al día. Termina el lunes». El ejercitante es Isidoro Martín Martínez (1909-1990), entonces profesor de Derecho Romano de la Universidad Complutense. Sus recuerdos sobre san Josemaría, mecanografiados en tres páginas, están firmados en Madrid el 21 de junio de 1976<sup>64</sup>. Sobre estos ejercicios dice solamente: «Próximo mi matrimonio el P. Escrivá tuvo la delicadeza de darme unos ejercicios espirituales a mí solo. Permanecí en la Residencia de los Padres Paúles, de Madrid, y don José María venía varias veces al día a darme los puntos de meditación».

*Ejercicios a sacerdotes de la diócesis de Madrid en el Convento de los Paúles, de la calle García de Paredes, del 2 al 8 de junio de 1940*

En el *Boletín Oficial del Obispado de Madrid-Alcalá*, nº 1678, del 28 de enero de 1940, p. 44, se indica que los ejercicios que tendrán lugar del 2-8 de junio serán para «coadjutores de parroquia». En el *Libro de Ejercicios Espirituales*, de la casa de los Paúles, se reproduce la lista de asistentes, pero no viene el nombre de san Josemaría, como director de la tanda; sin embargo, en el *Cronicón* sí aparece su nombre, junto con los otros dieciséis asistentes.

*Ejercicios para los sacerdotes de la Diócesis de Ávila, en el seminario, del 1 al 7 de julio de 1940*

En el *Boletín Oficial Eclesiástico* de la Diócesis de Ávila, de junio de 1940, en la página 176, se convoca a los sacerdotes a unos ejercicios que tendrán lugar del 1 al 7 de julio de 1940, y que serán predicados por san

<sup>64</sup> Cfr. AGP, serie A.5-226-3-8.

Josemaría. En el boletín de julio, en la página 201 se vuelve a anunciar la convocatoria de ejercicios, en cuatro tandas, y en las páginas siguientes se da la relación de los que tienen que asistir a cada una. Por último, en el boletín de agosto, en la página 252, se dice que concluyeron los ejercicios predicados por san Josemaría. Asistieron treinta y siete sacerdotes. Sobre estos ejercicios escribió Santos Moro:

La confianza que tenía en el espíritu sacerdotal de don Josemaría y la seguridad en el bien que su palabra haría a los sacerdotes de Ávila me llevó a encargarle –junto con otro sacerdote– de las tandas de Ejercicios espirituales para el clero que organizamos al terminar la guerra civil. Eran momentos muy importantes para organizar la diócesis, agrupar al clero alrededor de su Obispo y unirlo con auténtica fraternidad. Hacía falta una palabra de orientación y aliento para la vida de mis sacerdotes abulenses. Yo estuve presente, como es natural, y como resumen puedo recoger las mismas palabras que dije entonces a los asistentes: «Don Josemaría, cuando habla, siempre hiere; unas veces con espada toledana, y otras con bomba de mano». Así traté de expresar la fuerza que tenía la predicación de aquel sacerdote joven que hablaba de lo que él mismo vivía<sup>65</sup>.

Hay relatos de cuatro presbíteros que asistieron a estos ejercicios, y una carta que habla de ellos: a) Mariano Díaz Torres (1905-1994). Escribió sus recuerdos en dos folios mecanografiados y firmados en Ávila el 24 de septiembre de 1975<sup>66</sup>. Tomó notas de esos días, pero pasados los años las perdió. Resalta la exposición de los temas y el hablar de las virtudes sacerdotales. b) Baldomero Jiménez Duque (1912-2007). No asistió a los ejercicios, pero escribió una carta a Álvaro del Portillo, el 14 de noviembre de 1941<sup>67</sup>, recogiendo las impresiones de los asistentes. c) Antolín Martín Hernández (1907-1999). Escribió sus recuerdos en catorce folios mecanografiados y firmados en Ávila el 22 de octubre de 1975<sup>68</sup>. Su relato es muy valioso, pues describe con viveza el lugar, el ambiente y las circunstancias que rodearon estos ejercicios. Además, afirma: «Afortunadamente conservo unos apuntes espirituales tomados en aquella ocasión. He de confesar que, salvo indicación que haga en contrario, están tomados prácticamente a la letra». Todo

<sup>65</sup> *Testimonio de Mons Santos Moro Briz*, en Benito BADRINAS (ed.), *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer: Un hombre de Dios. Testimonios sobre el Fundador del Opus Dei*, Madrid, Palabra, 1994, p. 251.

<sup>66</sup> Cfr. AGP, serie A.5-312-1-14.

<sup>67</sup> Cfr. AGP, serie A.2-11-4-9.

<sup>68</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-2-18.

el relato está lleno de estas anotaciones, con comentarios personales para aclarar algún punto menos claro. Sobre las meditaciones de san Josemaría afirma: «En realidad toda su predicación era una conversación suya con nuestro Señor Sacramentado». d) Gabino Nieto Hernández (1907-1982). Sus recuerdos proceden de las notas tomadas de dos entrevistas realizadas por Benito Badrinas (4 de febrero de 1977) y Tomás Sobrino (24 de febrero de 1978), cuya transcripción no pasa de las tres páginas<sup>69</sup>. De los ejercicios dice que «guarda un recuerdo imborrable», aunque no puede aportar detalles. De la predicación de san Josemaría afirma: «Era poner la teología toda en plano humano, asequible». e) Antonio Pérez Tenaguillo (1908-1980). Sus recuerdos tienen tres partes. La primera, una carta del 25 de enero de 1942, escrita a petición de Álvaro del Portillo. Cuando la escribió era rector del seminario. Está manuscrita en una cuartilla vertical; la segunda, la relación de una entrevista realizada por Tomás Sobrino, mecanografiada en dos folios y firmada el 4 de mayo de 1979; y la transcripción de las notas que tomó en el curso de retiro, mecanografiadas en tres folios. Estas notas contienen los temas de la predicación y otras consideraciones personales, efecto de la predicación<sup>70</sup>. Tienen un claro valor testimonial del efecto causado por las palabras de san Josemaría.

*Ejercicios para universitarios de Acción Católica en la Residencia Orti, en la calle de Narváez, de Madrid, del 21 al 26 de Julio de 1940*

De estos ejercicios hay un relato escrito por Julián Urtiaga González (1910-1998), entonces estudiante. Sus recuerdos están mecanografiados en dos folios, firmados en Madrid el 4 de noviembre de 1975<sup>71</sup>. De la predicación de san Josemaría afirma: «Quería como descubrirnos la existencia divina en nuestra propia alma [...]. Su palabra no tenía las reticencias clásicas de los oradores religiosos al uso. Iba más allá del tiempo sin salir de los días de nuestras –entonces– jóvenes vidas [...]. Tenía la virtud –entre tantas– de presentar con sencillez la arquitectura de la fe [...] sobre los pilares del Evangelio mostrado tal cual ha sido siempre y es hoy, con la convicción penetrante y el ejemplo –parábola– decisivo».

<sup>69</sup> Cfr. AGP, serie A.5-2-11-4-9.

<sup>70</sup> Cfr. AGP, serie A.

<sup>71</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-2-23.

*Ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de León, en el seminario,  
del 1 al 9 de agosto de 1940*

San Josemaría conoció a Carmelo Ballester, que sería obispo de León, en Pamplona, en diciembre de 1937, al poco de llegar, procedente de Madrid, a través de Andorra. Luego le visitó en varias ocasiones en León, y Ballester le pidió que predicara ejercicios a sus sacerdotes. En el *Boletín Oficial del Obispado de León*, nº 12, de 9 de diciembre de 1940, en las pp. 732-745 se da la relación de los sacerdotes que participaron en las dos tandas de ejercicios espirituales predicadas durante el mes de agosto. Los sacerdotes que asistieron a la que predicó san Josemaría fueron ciento diez, de los que seis han dejado por escrito sus recuerdos: a) Fortunato Alonso de la Puente (1911-1991). Sacerdote castrense, había conocido a san Josemaría en Vitoria. Su relato se extiende a lo largo de siete folios mecanografiados, firmados y sin fechar, pero escritos en Madrid en octubre de 1976<sup>72</sup>. Lo relativo a los ejercicios lo narra en las pp. 4 y 5: «Lo que más recuerdo de los Ejercicios es lo que habló del sacerdocio. Él, sobre el sacerdocio, debía tener algún estudio hecho, algún trabajo; ésa fue la meditación que más me gustó: la institución del sacerdocio, el pensamiento de Cristo, el sentimiento de Cristo; cómo íbamos a ser los sacerdotes a través de los tiempos». b) Francisco Álvarez Rodrigo (1900-1978), entonces coadjutor encargado de San Francisco de la Vega (León). Escribió sus escasos recuerdos en dos folios mecanografiados y firmados en León el 19 de agosto de 1975<sup>73</sup>, siendo párroco de la misma parroquia. Afirma: «Hablaban fundamentalmente de dos cosas, según lo que yo ahora puedo recordar: de adquirir espíritu de oración, y sobre todo de la caridad sacerdotal. Todo ello, lo mismo que lo demás, siempre mezclado de mucho Evangelio». c) Gumersindo Fernández García (1915-1982) era ecónomo de Olleros de Sabero (León). Sus recuerdos abarcan tres folios mecanografiados y firmados en León el 23 de agosto de 1975, siendo párroco de Navatejera, perteneciente a la misma provincia. Además, conservó los apuntes que tomó en aquellos días al acabar cada una de las meditaciones y pláticas. Los escribió a lápiz en dos cuadernos de caligrafía, tamaño cuartilla. En el primero están escritas treinta páginas y en el segundo, dieciocho. Luego los mecanografió, y ocupan treinta folios<sup>74</sup>. Es éste un documento de gran valor, por la cercanía de su confección con los hechos. Como resumen de

<sup>72</sup> Cfr. AGP, serie A.5-192-1-3.

<sup>73</sup> Cfr. AGP, serie A.5-312-1-7.

<sup>74</sup> Cfr. AGP, serie A.5-210-4-7.

estos ejercicios, dice Fernández García: «Lo que más me llamó la atención en él fue la viveza con que exponía el Evangelio». d) Manuel Martínez Martínez (1895-1978). Era el secretario del obispo de León. Sus recuerdos están escritos en tres folios mecanografiados y firmados en Portilla de la Reina (León) el 24 de agosto de 1975<sup>75</sup>. Asistió sólo a algunos actos, por razón de su trabajo. Recoge alguna conversación entre el obispo Ballester y san Josemaría sobre el aprovechamiento de los ejercicios por parte de los sacerdotes. e) Andrés Prieto Decimavilla (1901-1984) era, entonces, ecónomo de Villacalbuey (León). Sus recuerdos están mecanografiados en un folio, firmado en León el 11 de enero de 1980<sup>76</sup>. De Escrivá de Balaguer resalta la alegría y la confianza en la Providencia que transmitía, tanto en las meditaciones como en las conversaciones personales. f) Antidio Villafañe Sandóval (1898-1978) era entonces párroco de Matalcón de los Oteros (León). Sus recuerdos los escribió en un folio mecanografiado y firmado en Trobajo del Camino (León), de donde era párroco, el 25 de agosto de 1975<sup>77</sup>. Sus recuerdos se centran más en aspectos de contexto.

*Ejercicios a universitarias en el convento de las Reparadoras, de la calle Torija, de Madrid, del 1 al 7 de septiembre de 1940*

En los relatos de Amparo Rodríguez Casado (1914-1992) y Dolores Fisac (1909-2005) aparecen unas referencias breves a estos ejercicios y dicen que san Josemaría reunió a las pocas mujeres del Opus Dei que había entonces y unas cuantas chicas más que se dirigían con él<sup>78</sup>. El 28 de agosto de 1975 se entrevistó a Pilar Rubio, religiosa reparadora que vivió en el convento de la calle de Torija, de Madrid, en 1940. Recordaba que Escrivá de Balaguer estuvo en el año 1940 predicando unos ejercicios a trece chicas e indicó que sus nombres constaban en el *Libro de Registro* de las actividades que se tenían en dicho convento. Las hojas de este *Libro de Registro* tienen diez columnas, para distintos conceptos. En la segunda viene la relación de las personas que participan en la actividad, en la tercera, quién dirige la actividad y en la décima, bajo el epígrafe de *observaciones*, se dice: «Tanda dirigida por D. José María Escrivá a un

<sup>75</sup> Cfr. AGP, serie A.5-312-1-8.

<sup>76</sup> Cfr. AGP, serie A.5-239-2-7.

<sup>77</sup> Cfr. AGP, serie A.5-312-1-4.

<sup>78</sup> Cfr. Relación de Amparo Rodríguez Casado y de Dolores Fisac Serna, AGP, serie A.5-241-2-5 y AGP, serie A.5-212-1-4, respectivamente.

grupito de trece jóvenes dirigidas suyas. Los hicieron con gran fervor y recogimiento. Ocho internas y cinco mediopensionistas»<sup>79</sup>.

*Ejercicios a los seminaristas, en el Seminario Mayor de Valencia, del 2 al 9 de noviembre de 1940*

En el expediente sobre el Opus Dei que se guarda en el Archivo Diocesano de Valencia, arriba citado, hay un certificado de Bernardo Asensi Cubells en el que afirma «que el Rvdo. Sr. D. José Ma. Escrivá y Albás ha dado los ejercicios espirituales a la Comunidad de este Seminario Mayor en el presente curso de 1940-41. Que la adaptación de los ejercicios a los seminaristas fue hecha con gran competencia, doctrina y unción evangélica. Que ayudó eficazmente a su formación sacerdotal, a base de vida interior, amor a la Santa Iglesia, obediencia rendida a los Superiores y Celo desinteresado»<sup>80</sup>. A estos ejercicios asistió todo el seminario, teólogos y filósofos, que entonces no eran demasiados, a causa de la Guerra Civil. No se ha podido reconstruir la lista completa de los asistentes. Han escrito sus recuerdos sobre estos ejercicios seis de los que participaron. Estos relatos tienen especial importancia por el valor de las notas y recuerdos que conservan: a) Emilio Aparicio Olmos (1917-1988). Con el tiempo fue abad de la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos (Madrid). El 4 de marzo de 1976 escribió una carta a José Montañés Moreno, donde explicaba que había mecanografiado las notas que tomó en aquellos ejercicios, sin añadir nada, y las adjuntaba. Las anotaciones ocupan veintitrés páginas mecanografiadas<sup>81</sup>. b) José Aracil, ingeniero de caminos, entonces seminarista. En 1977 entregó las anotaciones tomadas en aquellos ejercicios, manuscritas en treinta y una cuartillas verticales<sup>82</sup>. Las notas están bien recogidas y reflejan con bastante exactitud los modos de hablar del fundador del Opus Dei. c) Salvador Carpintero Esteve (1921-1986), escribió sus recuerdos en trece páginas de un cuaderno de 15 x 10 cm. Están redactados siguiendo los temas de cada día y con buena capacidad de síntesis<sup>83</sup>. e) Fernando Fernández Moreno (1920-2006) escribió sus recuerdos en dos folios mecanografiados,

<sup>79</sup> Fotocopia de esta página en AGP, serie A.5.

<sup>80</sup> Cfr. Expediente *Institución «Opus Dei», del sacerdote Don José Escrivá (1941)*, Archivo diocesano de Valencia, leg. 1941, Informe de Mons. Prudencio Melo sobre el Opus Dei. Valencia, 8 de julio de 1941.

<sup>81</sup> Cfr. AGP, serie A.1, 328-2-39.

<sup>82</sup> Cfr. AGP, serie A.5.

<sup>83</sup> Cfr. AGP, serie A.5.

firmados en Valencia el 28 de octubre de 1983<sup>84</sup>. De las meditaciones dice que «estaban llenas de contenido, de doctrina profunda y viva, pero sobre todo, eran penetrantes, llegaban al fondo del alma, y movían al amor de Dios y al rechazo de la tibieza en todas sus manifestaciones». f) Joaquín Mestre Palacio (1923-1995). Ordenado sacerdote, fue secretario de Marcelino Olaechea. Su relato recoge tanto sus recuerdos personales como los de Olaechea, quien le dio el encargo de testificar por él cuando se abriera la Causa de Canonización de san Josemaría. La narración de sus recuerdos se extiende a través de cuarenta y seis páginas mecanografiadas y está firmada en Valencia el 26 de junio de 1976<sup>85</sup>. Lo referente a los ejercicios está en las pp. 14 a 16, aunque a lo largo de todo el escrito haya anotaciones de cosas procedentes de estos días de retiro. Dice conservar el recuerdo muy vivo porque recogió todo lo que oyó esos días en notas taquigráficas que guardaba y meditaba con frecuencia. Recientemente su familia ha encontrado, entre sus papeles, un cuaderno de 21,7 x 15,7 cm y un grosor de 5 mm. En la portada se lee: *Cuaderno de apuntes varios sacados de distintos sitios, para el uso particular y aprovechamiento espiritual de José Mestre*<sup>86</sup>. En la p. 41 comienza una serie de anotaciones, agrupadas por días. En la del día primero se lee, en nota, lo siguiente: «Dirigidos estos ejercicios por D. José María Escrivá». Estas notas llegan hasta el día sexto y terminan en la p. 48. No son exactamente las notas taquigráficas tomadas durante los ejercicios, que menciona en su relato, sino reflexiones personales, al hilo de lo tratado en las meditaciones y pláticas. g) Vicente Moreno Boria (1910-1994) era, en 1940, uno de los superiores del seminario y acompañaba a los seminaristas en estos ejercicios. Una síntesis de sus recuerdos de estos ejercicios se encuentra en una entrevista realizada por Aurelio Mota y Julio González-Simancas en Valencia, el 30 de mayo de 1980. Por su interés transcribo algunos párrafos de este documento:

Comenta D. Vicente que desde la primera meditación se dio cuenta de que aquellos Ejercicios iban a ser muy diferentes de los que había hecho él hasta entonces. La calidad de la doctrina que exponía el Padre era extraordinaria; pero hubo otros factores que le impresionaron vivamente, como la voz del Padre, que se oía perfectamente hasta en el último rincón de la

<sup>84</sup> Cfr. AGP, serie A.5.

<sup>85</sup> Cfr. AGP, serie A.5-228-2-2.

<sup>86</sup> El nombre completo era José Joaquín Mestre. Era conocido, en su casa y en general, como José Mestre. Cuando fue secretario de D. Marcelino Olaechea, había varios en la curia diocesana que también se llamaban José. Para evitar confusiones, antepuso su segundo nombre.

capilla, y el calor y convicción con que hablaba, que invitaban a prestar atención incluso a los más jóvenes. Por otra parte eran meditaciones breves, para lo que entonces se usaba, y así no cansaban nunca. Las frases eran incisivas, removía interiormente de un modo muy sobrenatural a hacer propósitos, tomar determinaciones: «uno se sentía arrastrado hacia el Señor», apuntaba D. Vicente. Las anécdotas abundantes y oportunas, llenas de buen humor, fijaban las ideas. La mímica expresiva del Padre subrayaba con el gesto lo que decía. Su estilo directo y claro –llamaba a las cosas por su nombre y llegaba hasta la raíz de los problemas que podían tener los muchachos en el Seminario– llevaba a los asistentes a la convicción de que estaba hablando con él y para él sólo.

Y en otro lugar se lee que los seminaristas

entraban a los diversos actos en perfecto orden, por cursos, acompañados siempre por alguno de los Superiores. A D. Vicente le correspondía este oficio durante una de las meditaciones de la tarde, pero ante el interés que despertó entre todos la predicación del Padre, decidió asistir a las demás desde un pequeño coro alto situado frente al predicador. Además quiso tomar nota detallada de cuanto el Padre dijera esos días. Para ello instaló una pequeña mesa en el coro, procurando a todo trance que su presencia pasara inadvertida al Padre<sup>87</sup>.

Esas notas, al principio manuscritas, fueron mecanografiadas en 1973 en cuarenta y siete folios de letra apretada<sup>88</sup>. El manuscrito primero se perdió. Estas notas son las más extensas que se conservan de la predicación de san Josemaría. Completadas con las que tomaron otros asistentes son, en muchas ocasiones, el desarrollo de aquellos guiones que preparó en 1938, en el palacio episcopal de Ávila.

*Ejercicios a seminaristas en el Seminario Mayor de Madrid, del 13 al 19 de noviembre de 1940*

En el Seminario Mayor de Madrid no se conservan documentos sobre esta tanda; tampoco queda reflejada en los *Boletines* del obispado, quizá por ser asunto interno del seminario. Por eso no conocemos la rela-

<sup>87</sup> Entrevista realizada por Aurelio Mota y Julio González-Simancas a Vicente Moreno Boria, Valencia, 30 de mayo de 1980, en AGP, serie A.5.

<sup>88</sup> Tanto la entrevista como la transcripción se guardan en AGP, serie A.5. Hay otra versión mecanografiada en noventa y una cuartillas numeradas en el borde superior derecho, pero faltan las hojas 56 a 66, en AGP, serie A.5.

ción de los asistentes. Según uno de los participantes, Daniel Miranda, fue José María García Lahiguera, director espiritual del seminario, quien pidió a san Josemaría que los predicara; sin embargo, Francisco Roca afirma que dio esos ejercicios a petición de Leopoldo Eijo y Garay. Hay relatos de seis de los asistentes: a) Juan del Amo Castro (1923-2001). Es un texto breve, recogido en una carta a su amigo Ignacio Echeverría Recabeitia. La carta lleva fecha del 19 de noviembre de 1940, es decir, del mismo día en que terminaron los ejercicios, y alaba al predicador<sup>89</sup>. b) Daniel Miranda Labrador (1919-2007). Consignó sus recuerdos en tres folios mecanografiados, firmados en Sevilla el 1 de abril de 1976<sup>90</sup>. Describe las circunstancias previas del retiro y recuerda el calor y vibración de las palabras del predicador. c) Francisco Roca Cabanellas (1912-1993). Escribió sus recuerdos en cuatro folios mecanografiados, firmados en Madrid el 20 de agosto de 1975<sup>91</sup>. Lo relativo a los ejercicios ocupa casi una página, en tres párrafos. Afirma que tomó notas, pero que las perdió. Sin embargo sí recuerda que «el contenido de sus meditaciones estimulaba a una mayor entrega y fidelidad a la vocación, a través de la intensidad en la vida interior, de la alegría, de la conciencia de saberse llamado por Dios». d) Miguel Roca Cabanellas (1921-1992). Fue arzobispo de Valencia. No puso por escrito sus recuerdos sobre el fundador del Opus Dei, pero en una conversación con universitarios en el Colegio Mayor Albalat, de Valencia, habló un poco de esos ejercicios: «En el año cuarenta y debió ser en octubre –nos dijo– nos dio los ejercicios espirituales a los que entraban aquel año en el seminario; tomé apuntes, y duraron una semana. Recuerdo muchas anécdotas y cosas que nos contó. Nos impresionaba a todos porque tenía ese gracejo. Y muchas frases que nosotros repetíamos eran cosa de él. Tenía un anecdotario muy vivo»<sup>92</sup>. No se han conservado esos apuntes. e) Julián Sancho Batanero (1917-1991). Escribió sus recuerdos en un folio mecanografiado, en febrero de 1978<sup>93</sup>. Refiere sobre todo una conversación de dirección espiritual. e) Enrique Vera Íñiguez (1913-1974). No hay relato suyo de recuerdos, pero

<sup>89</sup> Cfr. AGP, serie A.2-11-4-9.

<sup>90</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1431-1-10.

<sup>91</sup> Cfr. AGP, serie A.5-241-1-2.

<sup>92</sup> El texto de esta tertulia en el Colegio Mayor Albalat se conserva en AGP, serie A.5-241-1-3. En algunos artículos suyos aparecidos en la prensa, menciona también estos ejercicios (*Línea*, Murcia, 8 de julio de 1975; *La Verdad*, Murcia, 26 de junio de 1976).

<sup>93</sup> Cfr. AGP, serie A.5-242-2-8.

sí se conserva una carta que escribió el 7 de julio de 1965, dirigida a la directora de la administración de la Clínica de Postgraduados [sic] de Navarra, donde hablaba de los ejercicios de 1940, de los que dice que Escrivá de Balaguer predicaba «con ese estilo tan suyo, pero que dejaba vislumbrar un alma de gigante, muy del Señor»<sup>94</sup>. Hay otros sacerdotes, como Luis José Alonso González (1923-2004) y Rafael Cañada Cruz (1917-1991) que dejaron breves impresiones de estos ejercicios en las cartas postulatorias que escribieron al Santo Padre, para pedir la canonización del fundador del Opus Dei.

*Retiro a universitarios de Acción Católica en el Colegio del Pilar, de Madrid, el 12 de enero de 1941*

Este día de retiro fue organizado por el profesor de Derecho José Ortego, con el fin de fundar el apostolado universitario de Acción Católica. A estos efectos, se invitó a un universitario de cada Facultad de la Universidad Central. Uno de los asistentes fue Gabriel Blanco Loizelier (1915), entonces estudiante de Exactas. Más tarde se ordenó de sacerdote. Sus recuerdos están manuscritos en siete páginas, firmadas las dos primeras en San Rafael (Segovia), el 20 de agosto de 1975, y las dos restantes en Piedralaves (Ávila), el 29 del mismo mes<sup>95</sup>. Describe las circunstancias, el lugar y los temas de la predicación.

*Retiro a seminaristas en el Seminario Mayor de Valencia, el 19 de enero de 1941*

Hay relatos de dos de los asistentes a este retiro: a) Salvador Carpintero Esteve (vid. *supra*). Tomó notas de los temas de este retiro en una libreta de contabilidad de 17 x 12 cm, sin numerar las páginas<sup>96</sup>. En esta libreta escribía las anotaciones de ese curso. Las del día 19 ocupan dos páginas. b) Hermenegildo Galán Morato, maestro nacional, entonces seminarista. El relato de sus recuerdos está en dos páginas mecanografiadas y firmadas en Valencia el 29 de marzo de 1978<sup>97</sup>. Refiere detalles de contexto.

<sup>94</sup> Cfr. AGP, serie A.5-248-1-12.

<sup>95</sup> Cfr. AGP, serie A.5. También hay versión mecanográfica firmada, en cuatro páginas.

<sup>96</sup> Cfr. AGP, serie A.5.

<sup>97</sup> Cfr. AGP, serie A.5-345-1-9.

*Director espiritual de la Semana de Consiliarios de Acción Católica, celebrada en la Casa de la Purísima, de Alacuás (Valencia), del 20 al 25 de enero de 1941*

Esta *Semana* viene anunciada en el *Boletín Oficial del Arzobispado de Valencia* del 1 de enero de 1941, pp. 18-23, y avisa de la celebración y naturaleza de los actos: horario, profesores, plan de trabajo, etc. En la p. 19 se lee: «Director Espiritual: Dr. D. José Escrivá, rector de Santa Isabel, de Madrid, quien tendrá a su cargo el dar las meditaciones sobre vida interior y apostolado»<sup>98</sup>. En las pp. 73-74 del boletín siguiente hay una reseña de los actos, y se dice que asistieron ciento quince sacerdotes, algunos de los cuales se alojaron en la casa de las operarias doctrineras, también de Alacuás<sup>99</sup>. De los sacerdotes que asistieron, tres han escrito sus recuerdos: a) José Alba Alba (1913-1998). Lo hizo en un folio mecanografiado y firmado en Massanassa (Valencia) el 25 de febrero de 1977<sup>100</sup>. De san Josemaría dice que le llamó la atención «su gran interés por nuestra incorporación a Jesucristo» y su modo de predicar, con «aquel vigor y aquella fuerza». b) Manuel Gil Novella (1910-2003), entonces párroco de Loriguilla (Valencia). Tenía por costumbre, en vez de tomar notas, dibujar en octavillas las ideas que se exponían. Las de esta *Semana* fueron quince. En la última de ellas están expresadas las meditaciones de san Josemaría, tal como él las entendió. Cuando entregó estos dibujos, en diciembre de 1996, explicó su significado y añadió: «Gracias a los dibujos puedo contar esas cosas, pues sin ellos hubiera dicho sólo que habló y que habló muy bien». Y concluye: «Estas cartulinas las he llevado a todos los sitios donde he ido; el apunte este ha venido siempre conmigo»<sup>101</sup>. c) Juan Hervás Benet (1905-1982), entonces consiliario de Acción Católica en Valencia. Luego fue obispo de Palma de Mallorca y prior de las órdenes militares (Ciudad Real). Aunque escribió una larga relación contando su trato con san Josemaría, no es allí donde se encuentra la referencia a esta *Semana* que organizó él, sino en el expediente *Institución «Opus Dei»*, del Archivo Diocesano de Valencia arriba citado. Allí se encuentra un certificado, meca-

<sup>98</sup> El Cardenal Vicente Enrique y Tarancón, que actuó como ponente en esta *Semana*, dejó constancia de la coincidencia con san Josemaría en esta actividad en su carta postulatoria dirigida a S.S. Pablo VI, pidiendo la apertura de la causa de canonización de san Josemaría.

<sup>99</sup> Cfr. p. 68 del *Libro de Registro* de las Operarias Doctrineras de Nuestra Señora de los Dolores. Se alojaron en esta casa cincuenta y ocho sacerdotes.

<sup>100</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1254-3-10.

<sup>101</sup> Cfr. AGP, serie A.5.

nografiado y firmado en Valencia el 7 de julio de 1941, donde habla, en términos elogiosos, de la actuación de san Josemaría en dicha actividad<sup>102</sup>.

*Ejercicios para la Juventud Femenina de Acción Católica, en las operarias doctrineras de Alacuás (Valencia), del 30 de marzo al 5 de abril de 1941*

Escrivá de Balaguer predicó estos ejercicios a instancias de Antonio Justo, entonces consiliario de la Acción Católica femenina de Valencia. A estos ejercicios asistió la sierva de Dios Encarnación Ortega Pardo, una de las primeras mujeres del Opus Dei. Allí conoció a san Josemaría y se decidió a incorporarse a la Obra. Luego, en 1975, con la lista de asistentes a estos ejercicios –que se encuentra en el *Libro de Registro* de las actividades realizadas en las casas de las operarias doctrineras<sup>103</sup>–, contactó con algunas de las participantes, antiguas amigas, y les pidió que pusieran por escrito sus recuerdos. Gracias a sus gestiones, otras once de aquellas mujeres dejaron una relación de estos días: a) María Amorós Guillén y Amparo Moret Bondía, dominicas del Monasterio de Santa Catalina de Siena, de Valencia. Escribieron sus recuerdos en dos cuartillas mecanografiadas con membrete del Monasterio, y firmadas conjuntamente por las dos religiosas, en Valencia, el 23 de julio de 1975<sup>104</sup>. Describen el modo de predicar de san Josemaría, incluyendo algún ejemplo concreto y destacan que «animaba hacia la santidad presentándola como algo natural para todo cristiano; una santidad llena de alegría, virtud que predicaba con su ejemplo». b) Elena Arnal Montañés. Encargada de una tienda de moda, escribió su relato en una página mecanografiada y firmada en Valencia del 23 de julio de 1975<sup>105</sup>. Describe los efectos que la predicación del fundador del Opus Dei causó en ella y en las demás asistentes. c) Ana Balaguer Serón (1912-2006), enfermera y fundadora de la Escuela Universitaria Diocesana de Enfermería Nuestra Señora de los Desamparados, de Valencia. En 1941 era la presidenta diocesana de las Jóvenes de Acción Católica. Sus impresiones sobre los ejercicios las plasmó en dos folios mecanografiados, con membrete de la Escuela de Enfermería,

<sup>102</sup> Cfr. Expediente *Institución «Opus Dei», del sacerdote Don José Escrivá (1941)*, Archivo diocesano de Valencia, leg. 1941, Informe de Mons. Prudencio Melo sobre el Opus Dei. Valencia, 8 de julio de 1941.

<sup>103</sup> Cfr. AGP, serie A.5. Asistieron cuarenta mujeres.

<sup>104</sup> Cfr. AGP, serie A.5-193-1-9.

<sup>105</sup> Cfr. AGP, serie A.5-195-1-5.

firmados en Valencia el 23 de julio de 1975<sup>106</sup>. Describe las características de la predicación de Escrivá de Balaguer. d) María Amelia Calatayud Enríquez. Consignó el relato de aquellos ejercicios en dos folios mecanografiados y firmados en Valencia el 29 de septiembre de 1975<sup>107</sup>. Describe impresiones de aquellos ejercicios. e) María Giner Cortina (1909-1985). Escribió sus recuerdos en dos folios mecanografiados y firmados en Valencia el 27 de agosto de 1975<sup>108</sup>. De la predicación señala que «tenía un carácter claramente incisivo que se adentraba hasta el fondo del alma» y destaca la llamada universal a la santidad. f) Adelina Lleó Vañó (1913-2001), entonces vicepresidenta diocesana de las Jóvenes de Acción Católica de Valencia. Su relato está recogido en cuatro folios mecanografiados y firmados en Valencia el 30 de julio de 1975<sup>109</sup>. Describe las circunstancias y características del retiro, y en las tres últimas páginas transcribe algunas de las notas que tomó en esos días y que conservaba en una libreta. g) Amparo Martí Sanz (1925). Asistió a estos ejercicios, aunque no era de Acción Católica. Escribió sus recuerdos en cinco folios mecanografiados y firmados en Valencia el 6 de agosto de 1975<sup>110</sup>. Escribe que «al acabar [las meditaciones], unas cuantas solíamos meternos en una sala de estudio, que quedaba cerca, y dedicábamos un rato a tomar unas notas con objeto de que no se nos olvidara nada». Por este motivo, su relato es más vivo a la hora de describir la manera de predicar de san Josemaría y dar cuenta de los contenidos. h) Encarnación Ortega Pardo (1920-1995). En marzo de 2009 comenzó en Valladolid su proceso de canonización. Sus recuerdos se contienen en dos bloques: el primero –firmado en Valladolid el 21 de agosto de 1975– articula su relato sobre Escrivá de Balaguer en torno a las virtudes, y comprende setenta y tres páginas. El segundo sigue un orden cronológico; está firmado también en Valladolid el 20 de mayo de 1978 y tiene ciento veintidós páginas<sup>111</sup>. Lo referente a los ejercicios de Alacuás está disperso en la primera parte de su relato. En la segunda, lo trata en las tres primeras páginas y describe las circunstancias que la movieron a asistir. Se trata de un documento muy personal, pues está narrando la historia de su decisión de comprometer su vida en el Opus Dei. Tiene especial fuerza la descripción de la última meditación del último día, sobre la Pasión del

<sup>106</sup> Cfr. AGP, serie A.5-197-9-4.

<sup>107</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1435-1-56.

<sup>108</sup> Cfr. AGP, serie A.5-252-1-29.

<sup>109</sup> Cfr. AGP, serie A.5-252-3-11.

<sup>110</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1253-1-8.

<sup>111</sup> Cfr. AGP, serie A.5-234-2.

Señor<sup>112</sup>. i) María Rosario Oyanguren Garcés de Marcilla (1920-2010). Escribió sus recuerdos en dos páginas mecanografiadas y firmadas en Valencia el 24 de julio de 1975. Refiere sus impresiones de los ejercicios y los efectos sobre las asistentes. j) Concepción Reig Cerdá (vid. *supra*). Sus recuerdos son genéricos. k) Antonio Justo Elmida (1885-1960), consiliario diocesano de la Acción Católica Femenina. Escribió una carta al vicario general de Valencia, Antonio Rodilla, en una cuartilla mecanografiada por las dos caras y firmada en Valencia el 7 de julio de 1941, dando cuenta del fruto de los ejercicios predicados a la Juventud Femenina de Acción Católica. Esta carta se encuentra en el expediente *Institución «Opus Dei»*, del Archivo Diocesano de Valencia arriba citado<sup>113</sup>.

*Ejercicios a los sacerdotes de la Diócesis de Lérida, en el seminario, del 21 al 26 de abril de 1941*

La diócesis de Lérida pagó un precio muy alto durante la persecución religiosa desencadenada en la Guerra Civil española: doscientos setenta sacerdotes –esto es, el 68% del clero– fueron asesinados. Por eso, alcanzada la paz, las autoridades eclesásticas pusieron especial cuidado en la restauración de la vida de la Iglesia en la diócesis y, sobre todo, en la atención de los sacerdotes supervivientes. Éste es uno de los motivos por los que Manuel Moll, administrador apostólico, buscara sacerdotes fervorosos y de prestigio para predicar al clero diocesano. Respecto a los ejercicios de abril de 1941, estaba previsto otro predicador: en el *Boletín Oficial del Obispado de Lérida* nº 9, del 25 de febrero de 1941, en la p. 134 se anunciaron dos tandas de ejercicios espirituales para el clero, que comenzarían el 21 de abril y el 5 de mayo respectivamente. Allí se da el nombre del predicador, el sacerdote tortosino Federico Domingo. Así mismo se dice que es voluntad del sr. obispo «que practiquen los Santos Ejercicios todos los que durante la pasada guerra estuvieron movilizados, aunque los hubieren practicado el año anterior». Sin embargo, en el boletín nº 10, del 24 de marzo de 1941, p. 147, se lee que aunque «desgraciadamente haya fallecido el benemérito Rdo. D. Federico Domingo, que tenía que dirigir las dos tandas de Ejercicios para sacerdo-

<sup>112</sup> Cfr. un relato de estos ejercicios en AVP II, pp. 554-556. También asistió Enrica Botella (vid. *infra*), pero en su Relación apenas menciona detalles de estos ejercicios.

<sup>113</sup> Cfr. Expediente *Institución «Opus Dei»*, del sacerdote Don José Escrivá (1941), Archivo diocesano de Valencia, leg. 1941, Informe de Mons. Prudencio Melo sobre el Opus Dei. Valencia, 8 de julio de 1941.

tes anunciadas, no por esto quedan suspendidas tales tandas». No se da el nombre del predicador, pero sabemos que fue invitado Josemaría Escrivá, probablemente aconsejado el obispo por Laureano Castán, vicerrector del seminario. Estos ejercicios comenzaron el día previsto, 21 de abril, pero el día 22, al mediodía, san Josemaría recibió la noticia del fallecimiento de su madre, por lo que dejó de predicar los ejercicios y marchó a Madrid<sup>114</sup>. En los siguientes *Boletines* no se dice quién continuó la tanda.

En la página 191 del *Boletín*, nº 12, del 23 de julio de 1941, aparece la lista de los once sacerdotes. A estos hay que añadir los seminaristas mayores que, por indicación del obispo, asistieron también. A pesar de la brevedad, se conservan tres relatos: a) José Antonio Brugulat Vilalta (1924-2010). Era entonces seminarista y fámulo del obispo administrador apostólico Manuel Moll y Salord. Sus recuerdos están mecanografiados en dos páginas, con membrete de la Parroquia de San Martín, de Lérida, y firmados en esta ciudad el 24 de noviembre de 1975<sup>115</sup>. A pesar del poco tiempo que estuvo san Josemaría y de la juventud de este seminarista, sus recuerdos son vivos y precisos y aportan detalles interesantes de aquellas meditaciones. b) Laureano Castán Lacoma (1912-2000). Sus recuerdos ocupan diez páginas mecanografiadas, con el membrete del obispo de Sigüenza, firmadas en Sigüenza (Guadalajara) el 9 de septiembre de 1976<sup>116</sup>. No pudo asistir a los ejercicios, pero habla de los motivos que indujeron al obispo a llamar a san Josemaría y del efecto que produjo en los asistentes. c) Ramón Feixa Escales (1914-1993), profesor del seminario. Sus recuerdos están mecanografiados en un folio con membrete del cabildo catedral de Lérida, y firmados el 10 de noviembre de 1975<sup>117</sup>. Su relato es muy breve, pero afirma del fundador del Opus Dei que «sus meditaciones estaban totalmente basadas en el Evangelio».

*Ejercicios a párrocos de Navarra, en la casa de ejercicios de las religiosas Esclavas de Cristo Rey (Casa de San Francisco Javier) en Burlada (Navarra), en junio-julio de 1941.*

La amistad que unía al obispo de Pamplona, Marcelino Olaechea, y la admiración que sentía por Josemaría Escrivá, hizo que le encargara la pre-

<sup>114</sup> Sobre los detalles y fallecimiento de su madre, y la marcha de san Josemaría a Madrid, cfr. AVP II, pp. 459-463.

<sup>115</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-1-18.

<sup>116</sup> Cfr. AGP, serie A.5-204-2-1. El texto se publicó en BADRINAS, *Beato Josemaría*, pp. 97-110.

<sup>117</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-1-23.

dicación de tres tandas de ejercicios para los sacerdotes de su diócesis. El motivo era regularizar la situación del clero, pues había, por la alteración que supuso la guerra, muchas parroquias vacantes o cubiertas por interinos. A este efecto se dispuso que los nuevos párrocos hiciesen ejercicios espirituales antes de tomar posesión de las parroquias obtenidas tras el oportuno *concurso de curatos*. Los ejercicios que predicó san Josemaría fueron en los meses de junio y julio de 1941:

a) del 1 al 7 de junio de 1941

El Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Pamplona de 1941, página 246, da la noticia de la celebración de estos ejercicios para párrocos, al que asisten veintisiete sacerdotes. En el Registro *de Ejercicios* de la Casa de Ejercicios de Burlada también aparece la constancia de esta actividad. Junto a san Josemaría intervino Santos Beguiristáin, sobre todo para las pláticas de pastoral. Hay relatos de dos personas: a) Santos Beguiristáin Eguílaz (1908-1994). Estaba entonces en la Junta de Acción Católica. Sus recuerdos están recogidos en dos documentos: carta a Álvaro del Portillo, del 23 de noviembre de 1941, y relato de su trato con san Josemaría, manuscrito en siete hojas, firmado en Muruzábal (Navarra) el 31 de marzo de 1984<sup>118</sup>. Explica Beguiristáin el contexto y las circunstancias de la convocatoria de estos ejercicios y el papel que ambos sacerdotes desempeñaron, así como el efecto producido en los asistentes. Todo el relato vale para las tres tandas. b) Fermín Lezáun Asiain (1914-1994). Escribió sus recuerdos en un folio mecanografiado, firmado y fechado en Viana (Navarra) el 30 de noviembre de 1975<sup>119</sup>. Describe el ambiente y destaca el hecho de que Escrivá de Balaguer buscara hablar personalmente con los asistentes.

b) del 22 al 28 de junio de 1941

En el *Libro de Registro de Ejercicios* de la Casa de Ejercicios de Burlada se documenta que san Josemaría predicó estos días de retiro, a los que, según el boletín de 1941, pp. 262-263, asistieron cuarenta y seis sacerdotes. Tres han dejado sus recuerdos: a) Juan Capistrano Casimiro (1911-1980). Era el párroco de Morentin (Navarra). Cuando escribió sus recuerdos era vicario general de la Diócesis de Mercedes, en Uruguay, y los mecanografió en un folio con membrete del obispado de Mercedes, firmado en Rosario Oriental

<sup>118</sup> Cfr. AGP, serie A.2-11-4-9. De la segunda parte también hay copia mecanografiada en cuatro folios, con la misma firma y fecha.

<sup>119</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-3-11.

(Uruguay) el 28 de agosto de 1975<sup>120</sup>. Destaca en san Josemaría la llamada de todos, también los seculares, a la santidad, y la «inquebrantable adhesión y fidelidad a los principios fundamentales de la Iglesia y al Sumo Pontífice, haciéndonos ver el peligro del nazismo, precisamente cuando en España, por la propaganda masiva, la opinión hasta en los sacerdotes era favorable a esas ideas». b) Quintín Huarte Mugueta (1906-1989), párroco de Milagro (Navarra) y más tarde fundador de las Esclavas Misioneras de Jesús, escribió una carta postuladora al Papa, pidiendo la apertura de la causa de canonización del fundador del Opus Dei, siendo uno de los argumentos principales en que basaba su solicitud lo que vio y oyó en estos ejercicios. c) Silvio Laviñeta Samanes (1907-1991), que fue párroco de Arraiza (Navarra). En enero de 1984, en una conversación con el sacerdote Carlos Soler Ferrán, habló de estos ejercicios. Recordaba cómo, dirigiéndose a Jesús en el Sagrario, interpellaba con fuerza a los sacerdotes<sup>121</sup>.

c) del 29 de junio al 5 de julio de 1941

En el *Libro de Registro de Ejercicios* de la Casa de Ejercicios de Burlada se documenta que san Josemaría predicó estos ejercicios, a los que, según el boletín de 1941, pp. 296-297, asistieron cincuenta y dos sacerdotes. No han llegado hasta nosotros relatos de los asistentes.

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León, de Madrid, en julio de 1941*

Acabado el curso académico, Escrivá de Balaguer predicó tres tandas de ejercicios a los miembros del Opus Dei que, repartidos por toda España, habían comenzado ya las vacaciones de verano. Tuvieron lugar en la Residencia de la calle de Diego de León. Fueron los días 9 al 15, 18 al 24 y 25 al 31 de julio de 1941. Del predicado en primer lugar no ha llegado hasta nosotros relato alguno.

a) del 18 al 24 de julio de 1941

Participó en estos ejercicios José Javier López Jacóiste (1921), entonces estudiante de Derecho. Cuando escribió sus recuerdos era notario y vicerrector de la Universidad a Distancia. El relato, mecanografiado, tiene dos partes: tres folios, firmados en Madrid el 5 de julio de 1975; y veintiocho folios, con membrete del vicerrector de la Universidad a Distancia, firmados en Madrid el 9 de enero de 1977<sup>122</sup>. Recuerda con especial emoción las palabras que el día

<sup>120</sup> Cfr. AGP, serie A.5-344-3-3.

<sup>121</sup> La transcripción de esta conversación se conserva en AGP, serie A.5.

<sup>122</sup> Cfr. AGP, serie A.5-224-2-3.

22 de julio les dirigió antes de la Comunión, instándoles al amor y la unión con Dios, recogidas en la primera relación. En la segunda, se extiende en este retiro en las pp. 19 a 21, bajo el epígrafe «Quemar las naves», y anota que san Josemaría «daba las Meditaciones por lo común a base de pasajes del Nuevo Testamento, y a base de mantenernos en conversación personal con el Señor presente en el Sagrario».

b) del 25 al 31 de julio de 1941

En esta tanda participaron tres estudiantes llegados de Valencia: a) Manuel Botas Cuervo (1923-2003), que fue ingeniero y sacerdote. Su relato se extiende a lo largo de noventa y dos folios mecanografiados, firmados en La Coruña en distintas fechas: el 2 de octubre de 1978, sesenta y ocho páginas; en abril de 1983, seis páginas, y en abril de 1984, dieciocho páginas<sup>123</sup>. Lo relativo a estos ejercicios lo trata en las pp. 2 y 3, aunque a lo largo de todo el documento hay abundantes referencias a la predicación del fundador del Opus Dei, además de hablar de otros ejercicios, como se verá más adelante. b) Vicente Garín Martí (1922-2009). Estudiante de Químicas, fue profesor de Ciencias en el Colegio Gaztelueta, de Guecho (Vizcaya). Sus recuerdos, en veintiocho folios manuscritos, firmados entre julio y agosto, y cinco folios mecanografiados, que llevan la fecha de 27 de marzo de 1978. Aunque no se indica, los escribió en Guecho (Vizcaya)<sup>124</sup>. Su relato de los ejercicios ocupa dieciocho folios, y, tras una breve descripción del contexto, transcribe las notas que tomó entonces, inmediatamente después de cada meditación. En el documento también hay referencia a otros retiros. c) Federico Suárez Verdeguer (1917-2005). Residente del Colegio Mayor Beato Juan de Ribera de Burjasot (Valencia), fue catedrático de Historia Moderna y sacerdote. El relato de sus recuerdos se compone de un bloque de treinta y dos páginas mecanografiadas y otro de seis, firmadas en Madrid el 15 de agosto de 1975 y 15 de julio de 1976 respectivamente<sup>125</sup>. Lo referente a estos ejercicios se encuentra en las pp. 9 a 13 del primer bloque. Al inicio describe las características de la predicación y el efecto producido en su alma; luego, transcribe notas que tomó al acabar cada meditación, de las que indica el tema y el día. En este documento hay referencias a otros ejercicios.

<sup>123</sup> Cfr. AGP, serie A.5-199-1-4.

<sup>124</sup> Cfr. AGP, serie A.5-215-1-7; los folios manuscritos también fueron mecanografiados, en quince páginas, y firmados por Vicente Garín.

<sup>125</sup> Cfr. AGP, serie A.5-244-4-1.

*Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Diego de León, de Madrid, del 3 al 10 de agosto de 1941*<sup>126</sup>

En agosto de 1941, al terminar el curso académico, quedó libre la casa de Diego de León y, como todavía no había un centro de mujeres del Opus Dei, san Josemaría aprovechó la ocasión para organizar unos ejercicios para las primeras de la Obra y otras jóvenes, muchas de ellas hermanas o parientes de los primeros miembros del Opus Dei. San Josemaría simultaneó la atención del retiro con la tarea de gobierno y de atención de la Obra, más las relaciones sociales que le exigían sus actividades apostólicas. Encarnación Ortega (vid. *supra*) refiere detalles y contenidos de estos ejercicios. El relato está disperso en la primera parte, y en las pp. 78 y 79 de la segunda<sup>127</sup>.

*Ejercicios a universitarios en la Residencia de Samaniego, de Valencia, del 13 al 20 de agosto de 1941*

Nada más acabar de dirigir los días de retiro a mujeres en Madrid, Escrivá de Balaguer fue a Valencia para predicar otra tanda, esta vez a universitarios de esa ciudad levantina. Juan Cabellos Jerez (vid. *supra*) asistió a estos ejercicios y en sus recuerdos refiere algunos detalles del contexto y de la predicación.

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León, de Madrid, del 2 al 8 de septiembre de 1941*

Antes de comenzar el curso académico, san Josemaría prosiguió con la predicación de ejercicios para aquellos primeros jóvenes del Opus Dei, dispersos por la geografía española. El lugar elegido fue la Residencia de Diego

<sup>126</sup> En AVP II, p. 726, se dice que estos ejercicios fueron para universitarios y que tuvieron lugar del 5 al 12 de agosto de 1941. Al contrastar estos datos con los de la Epacta de san Josemaría y con el Diario que llevaban las primeras mujeres del Opus Dei en Madrid, 10 de agosto de 1941 (AGP, serie U-2.2), hay que rectificar a Vázquez de Prada: los ejercicios fueron predicados a mujeres, comenzaron el día 3 de agosto y terminaron el 10.

<sup>127</sup> Una de las asistentes fue Nisa (Narcisa) González Guzmán. En la relación que escribió en el verano de 1975, hay una breve referencia a su presencia en estos ejercicios, explicando el efecto que produjo en su vida. En Francisca R. QUIROGA, *Apuntes para una reseña biográfica de Narcisa González Guzmán, una de las primeras mujeres del Opus Dei*, «Studia et Documenta» 4 (2010), pp. 360-361, se cita un párrafo escrito por Nisa G. Guzmán, cit. en *Noticias. Recuerdos de Nuestro Padre* (2002), p. 180, AGP, P22, donde trata brevemente de estos ejercicios.

de León. De los predicados en septiembre, contamos con el relato de un asistente: Laureano López Rodó (1920-2000). Vivía entonces en Barcelona y estudiaba Derecho. Fue catedrático de Derecho Administrativo, ministro en varias ocasiones, y elegido diputado en el Congreso en las primeras elecciones democráticas. Sus recuerdos, mecanografiados, ocupan ciento una páginas. Están estructurados a base de relatos más o menos extensos, firmados en distintos lugares y fechas: Pozoalbero (Cádiz), agosto de 1975; Viena, 5 de septiembre de 1975, y Madrid, septiembre de 1975 y 22 de diciembre de 1980<sup>128</sup>. Lo relativo a los ejercicios de septiembre de 1941 ocupa las pp. 9-11, y transcribe apuntes que tomó entonces.

*Ejercicios a los sacerdotes de la Diócesis de Lérida, en el seminario, del 13 al 18 de octubre de 1941*

En el *Boletín Oficial del Obispado de Lérida* nº 12, del 23 de julio de 1941, p. 191, se anuncian dos tandas de ejercicios espirituales para el mes de octubre: de los días 13 a 18 y del 20 al 25. En el boletín nº 14, del 20 de septiembre de 1941, p. 237, se dice que «debido a las obras del Seminario, no podrán tenerse tantas celdas disponibles como otras veces, conviene inscribirse cuanto antes». Por último, en el boletín nº 15, del 30 de octubre de 1941, p. 249, se indica que fueron predicados por san Josemaría y se da la relación de los asistentes: en la primera, dieciocho sacerdotes; en la segunda, el obispo, dieciséis sacerdotes y dieciocho seminaristas.

a) del 13 al 18 de octubre de 1941

Hay relatos de dos asistentes: a) Jaime Bertrán Crespell (1904-1983), entonces coadjutor de la Parroquia de San Juan Bautista de Lérida. Escribió sus recuerdos en dos folios mecanografiados, con membrete del Cabildo Catedral de Lérida y firmados el 10 de noviembre de 1975. Incluye en su relato la fotocopia de una hoja donde guardaba, desde 1941, las anotaciones que tomó en aquellos ejercicios, y que consideró con frecuencia<sup>129</sup>. De la predicación de san Josemaría dice: «la idea central de casi todas las meditaciones fue el conocimiento y amor a Jesucristo»; y atestigua que sus palabras «tonificaban el espíritu sacerdotal, después de los percances de la guerra civil». b) Francisco Serés Pablo (1890-1988). Escribió su relato en papel membrete del Cabildo Catedral de Lérida, en un folio mecanografiado y firmado el 8

<sup>128</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1434-1-3.

<sup>129</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-1-19.

de noviembre de 1975<sup>130</sup>. Recuerda la fuerza con que hablaba de la caridad sacerdotal.

b) del 20 al 25 de octubre de 1941

Cuatro de los asistentes a esta tanda dejaron por escrito sus recuerdos:

a) José María Abad Gairín (1913-1977). Seminarista cuando hizo los ejercicios, escribió sus recuerdos en dos páginas mecanografiadas, firmadas en Estada (Huesca) el 9 de septiembre de 1976<sup>131</sup>. Se le quedó especialmente grabado el gran amor a Jesucristo del fundador del Opus Dei, que se manifestaba en gestos de piedad, como el modo de besar el crucifijo antes de comenzar cada meditación. De la predicación escribió: «Orientó todos los Ejercicios en torno a una verdad fundamental: que el sacerdote debe ser santo en su ministerio, sea el que sea». b) José Juvillá Rosell (1920-2001). También era seminarista. Redactó sus recuerdos en un folio mecanografiado, con el membrete de la parroquia de Santa María de Gardeny, de Lérida –de la que era párroco–, y firmado el 5 de noviembre de 1975<sup>132</sup>. Habla así mismo en nombre de su hermano, ya difunto cuando escribió su relato, y que también asistió a estos ejercicios. Afirma: «Nos impresionó la claridad y la fuerza con que decía las cosas, más aún estando presentes como estaban el Sr. Obispo y otros muchos venerables sacerdotes». c) José Tarragona Muray (1903-1989). Era párroco de Fonz (Huesca) cuando asistió a los ejercicios. Escribió su relato en un folio mecanografiado con membrete del Cabildo Catedral de Lérida, y firmado en esta ciudad el 6 de noviembre de 1975<sup>133</sup>. Recuerda poco, pero de esos días nació una gran admiración por san Josemaría, del que anota: «Su manera de actuar era magnífica. Uno no se perdía palabra». d) José Vallés Gort (1900-1980). Era pro-rector del seminario, pues el obispo hacía las veces de rector. Escribió sus recuerdos en un folio con membrete del Cabildo Catedral de Lérida, mecanografiado y firmado el 7 de noviembre de 1975<sup>134</sup>. No pudo asistir a los ejercicios, pero recuerda algunos detalles de contexto: por ejemplo, que san Josemaría comía habitualmente con los ejercitantes, y

<sup>130</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-1-17. Su nombre no aparece en la relación que se hace en el boletín de la Diócesis, de los sacerdotes que hicieron estos ejercicios espirituales. Francisco Serés, consciente de esta ausencia, lo indica en su relación.

<sup>131</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1432-1-15.

<sup>132</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-1-14.

<sup>133</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-1-20. En su escrito, confunde la fecha de los ejercicios, trasladándolos a abril. En la relación del boletín de los sacerdotes que hicieron ejercicios espirituales, su nombre aparece en esta tanda.

<sup>134</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-1-22.

que le «llamó la atención la cantidad de visitas que recibía, de gente joven, de veinte años para arriba que acudía a verle, cinco o seis por la mañana y otros cinco o seis por la tarde».

*Ejercicios a universitarias de Acción Católica, en el convento de las religiosas del Servicio Doméstico, en Valencia, del 14 al 20 de diciembre de 1941*

Antonio Rodilla, en carta de noviembre de 1941, pedía a san Josemaría: «Se va aproximando la fecha de los Ejercicios Espirituales que deseo que des a la Sección de Estudiantes de las jóvenes de A.C. Esta tanda no se dio el verano porque tanto ellas como yo queremos que seas tú el Director. ¿Fecha? Las vacaciones de Navidad, según convinimos. No me digas que no»<sup>135</sup>. No dijo que no, y en fechas anteriores a la Navidad, estuvo en el convento de las religiosas del Servicio Doméstico, de la calle Trinquete de Caballeros. Estas religiosas no llevaban libro de registro sobre tandas de ejercicios, por lo que no se ha podido saber el número de asistentes; sí, en cambio, que la capilla se montó de modo provisional en una habitación que actualmente tiene otras funciones. Hay relatos de dos asistentes: a) Francisca Fernández González (1920). Estudiante de tercer curso de Químicas y vocal de Acción Católica. Organizó, junto con Antonio Rodilla, estos ejercicios. Su relato está mecanografiado en cinco páginas, con membrete de la directora del Colegio Mayor de La Asunción de Nuestra Señora, de Valencia, y está firmado el 22 de septiembre de 1975<sup>136</sup>. Es un documento rico en contenido, en el que su autora ha querido destacar, por encima de todo, el modo que tenía Escrivá de Balaguer de celebrar la Misa, en el que «había algo muy especial: por su reverencia y recogimiento, por la forma de pronunciar las oraciones, por la devoción con que hacía cada uno de los gestos, se veía que todo aquello era, en el Padre, fe cuajada en obras». También refiere el contenido de los distintos temas de la predicación, así como una conversación personal de dirección espiritual. b) María Teresa Llopis González (1923). De la misma carrera y curso que Francisca Fernández, escribió sus recuerdos en tres folios mecanografiados y firmados en Valencia el 30 de septiembre de 1975<sup>137</sup>. Anotó: «El resumen que yo saqué de los Ejercicios era una nueva visión de la vida cristiana, con todas las consecuencias que eso lleva consigo en el trato con Dios;

<sup>135</sup> Carta de Antonio Rodilla a san Josemaría, Valencia 21 de noviembre de 1941, AGP, serie A.3.4, E- 36-117.

<sup>136</sup> Cfr. AGP, serie A.5-252-1-4.

<sup>137</sup> Cfr. AGP, serie A.5-252-3-12.

no es un ser lejano al que difícilmente se puede llegar; Monseñor Escrivá de Balaguer nos enseñó que está a nuestro alcance y quiere que le tratemos».

*Ejercicios a los profesores del Instituto Ramiro de Maeztu,  
de Madrid, del 25 al 29 de marzo de 1942*

El director del Instituto Nacional de Enseñanza Media, Luis Ortiz Muñoz, escribió una carta a Josemaría Escrivá de Balaguer el 13 de marzo de 1942, rogándole que dirigiera los ejercicios a los profesores del Instituto en la semana anterior a la Semana Santa<sup>138</sup>. San Josemaría aceptó el encargo y en los folletos de actividades del Instituto para la Semana Santa aparece su nombre en el apartado de los ejercicios espirituales para profesores. También se conserva el folio con el horario mecanografiado de esos días de retiro<sup>139</sup>. Cuatro de los asistentes dejaron sus recuerdos por escrito: a) Tomás Alvira Alvira (vid. *supra*), que describe algunos detalles de contexto. b) Pedro Dellmans Barcones (1909-1998). Su relato está mecanografiado en tres folios con membrete del Instituto Ramiro de Maeztu y firmados en Madrid el 8 de septiembre de 1975<sup>140</sup>. En un párrafo trata sobre el beneficio que le supuso hacer estos días de retiro. c) Ángel Cabetas Loshuertos (vid. *supra*). Como se ha dicho, en su relato no distingue lo específico de cada uno de los dos ejercicios que hizo con san Josemaría. d) Gabino López Morant (1903-1985). Sacerdote y profesor de Religión del Instituto, escribió su relato en dos folios mecanografiados, firmados en Madrid el 22 de diciembre de 1975<sup>141</sup>. Aunque no hizo los ejercicios, asistió a casi todas las meditaciones, que «tuvieron por eje doctrinal aquella frase del Salmo 42, 3: *Emitte lucem tuam et veritatem tuam*. Hablando a profesores y, por tanto, a educadores, quiso situarnos ante nuestro propio deber para intentar llevarnos al convencimiento de la especial importancia que tenía nuestra profesión, en orden a la formación de la juventud».

<sup>138</sup> Cfr. Carta de Luis Ortiz Muñoz a san Josemaría, Madrid 13 de marzo de 1942, AGP, serie A.3.4. En la misma carta excusa su asistencia, por estar de viaje oficial en Marruecos, y le indica que «para ultimar detalles se ponga al habla con D. Antonio Magariños, Catedrático y Jefe de estudios de dicho Instituto». Ese Antonio Magariños fue el secretario del tribunal ante el que defendió la tesis de Derecho san Josemaría, en Madrid, en 1939.

<sup>139</sup> Cfr. AGP, serie A.2, 11-4-5.

<sup>140</sup> Cfr. AGP, serie A.5-208-1-7.

<sup>141</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1429-1-7.

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de la calle Jenner, de Madrid, del 28 de marzo al 1 de abril de 1942*

Aún no habían terminado los ejercicios a profesores del Ramiro de Maeztu, cuando comenzó otra tanda, ésta para universitarios, en la Residencia de la calle Jenner, de Madrid. Dos de los asistentes han escrito sobre estos días: a) Manuel González-Simancas Lacasa (1923). Era estudiante de arquitectura. Su relato ocupa setenta y ocho folios manuscritos, firmados en Roma entre julio de 1975 y abril de 1976<sup>142</sup>. Lo relativo a estos ejercicios se refiere en las dos primeras páginas. De este primer encuentro con san Josemaría recuerda el estilo directo, comprometedor, y la intensidad en la celebración de la Misa. b) Justo Jiménez Carcaño. Estudiante de Física. Escribió sus recuerdos en catorce folios manuscritos, sin firmar, ni datar ni dar indicación alguna del lugar<sup>143</sup>. Habla de estos ejercicios en las pp. 2 a 4, y refleja algunos temas de las meditaciones y el eco que producían en su alma.

*Charla a los seminaristas, en el Seminario de Ávila, el 8 de mayo de 1942*

El 8 de mayo de 1942 san Josemaría dirigió una plática a los ordenandos y otra a los seminaristas, en el seminario de Ávila. Dicen los entonces seminaristas que Baldomero Jiménez Duque, rector del seminario, aprovechaba las estancias del fundador del Opus Dei en Ávila para pedirle que, al menos, diera una plática a los alumnos. Sólo han llegado hasta nosotros relatos de las palabras a los seminaristas: a) Ramón Cermeño Mesonero (1925-2008). Dejó sus recuerdos en tres folios mecanografiados y firmados en Zamora el 24 de agosto de 1975<sup>144</sup>. Aunque afirma que estuvo presente en unos ejercicios espirituales, no pudo ser posible, por su edad; además, los temas que menciona son los tratados en esta plática. Recuerda que «la mayoría de los seminaristas quería confesarse con él y que atendía a los que iban en una habitación con gran paciencia, sin prisas, atendiendo al caso particular y con gran afabilidad». b) Darío Gutiérrez Martín (1920-2004). Dejó constancia de sus recuerdos en dos folios mecanografiados y firmados en Madrid el 31 de mayo de 1977<sup>145</sup>. Sobre Escrivá de Balaguer rememora que «sus pláticas

<sup>142</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1414-1-1. También hay versión mecanografiada en setenta y tres páginas.

<sup>143</sup> Cfr. AGP, serie A.5. También hay versión mecanografiada en cinco folios, igualmente sin firma, lugar ni fecha.

<sup>144</sup> Cfr. AGP, serie A.5-312-1-5.

<sup>145</sup> Cfr. AGP, serie A.5-345-1-7.

y charlas iban salpicadas siempre de la anécdota y del buen humor, como recursos pedagógicos de su magisterio». Y añade: «Nos proponía la grandeza y misión del sacerdote con vivas y fascinantes imágenes [...]. Por medio de estas imágenes iba perfilando la figura del sacerdote en lo humano y divino, sin excluirse, ni oponerse una faceta a la otra, sino integrándose. Hombre de Dios y de los hombres tenía que ser el sacerdote». c) Bernardino Jiménez Jiménez (1924). Su relato ocupa un folio mecanografiado, firmado en Ávila el 8 de octubre de 1975<sup>146</sup>. Siendo seminarista era, a la vez, prefecto de disciplina de los alumnos más pequeños. Algunos tenían doce años. De la intervención de san Josemaría escribió: «Fue una plática muy viva y animada; durante toda ella tuvo a los niños encandilados. A veces en tono de voz alto, y otras insinuante». e) Teodomiro Martín González (1928-1991). Sus recuerdos están mecanografiados en dos folios, firmados en Ávila el 24 de septiembre de 1975<sup>147</sup>. Del modo de predicar, dice: «Era muy expresivo Monseñor Escrivá de Balaguer en su exposición, con una gran viveza. Hacía comprender las cosas por los mismos gestos que usaba, por su vivacidad [...]. Me causó una impresión especial; no había manera de distraerse allí, sino que, por el contrario, nos hacía vibrar [...]. Toda la plática estuvo llena de buen humor». Y del contenido, afirma: «Todo el nervio doctrinal de la plática fue la obligación de ser santos». Como juez-provisor que llegó a ser, recuerda que san Josemaría citó los cánones ciento veinticuatro y ciento dieciocho, y concluye: «Fue la primera vez en mi vida que oí la existencia del Código de Derecho Canónico, al que andando los años iba a dedicar mi mejor esfuerzo intelectual y pastoral».

### *Ejercicios a los sacerdotes de la Diócesis, en el Seminario de Segovia*

En el *Boletín Oficial Eclesiástico de la Diócesis de Segovia*, en las pp. 292 a 297 viene la relación de los sacerdotes que practicaron ejercicios en las dos tandas: la del 30 de junio al 7 de julio, y la del 8 al 15 de julio. A la primera asistieron cincuenta y seis sacerdotes y en la segunda estuvo presente el obispo, Mons. Luciano Pérez Platero, y sesenta y ocho sacerdotes más. No figura en el boletín el nombre del sacerdote director de los ejercicios, pero por los relatos de los asistentes, se sabe que fue san Josemaría.

a) del 30 de junio al 7 de julio

<sup>146</sup> Cfr. AGP, serie A.5-312-3-10.

<sup>147</sup> Cfr. AGP, serie A.5-312-1-16.

De esta tanda sólo se cuenta con el testimonio de Marcos Calvo Guijarro (1913-1989). Se limita a transcribir las notas que tomó en esos ejercicios en nueve octavillas, en papel oscuro y de mala calidad. Mecanografiadas ocupan seis páginas. No hay ni firma ni fecha ni indicación de lugar, pero los entregó en Valladolid, en octubre de 1975, siendo párroco de Santiago<sup>148</sup>.

b) del 8 al 15 de julio

De esta tanda hay relatos de cuatro sacerdotes: a) Jesús Enjuto Ortega (1902-2001). Escribió sus recuerdos en dos folios mecanografiados, firmados en Valladolid el 22 de agosto de 1975<sup>149</sup>. Del modo de predicar dice que lo hacía

de una manera propia, sin rigideces de esquema, pero con toda riqueza de contenido. En sus palabras había cariño, amor, espiritualidad. En su predicación no empleaba las disyuntivas tremendistas al uso, desalentadoras a veces, y que presentaban la santidad como algo inasequible. Todo lo contrario. La predicación de D. Josemaría [era] una predicación estimulante, que a todos, sin excepción, nos movió, nos entusiasmó. Nos presentaba la santidad, no huraña, sino muy humana.

b) Aderito García Arribas (1907-1996). Escribió sus recuerdos en un folio mecanografiado y firmado en Segovia el 12 de septiembre de 1975<sup>150</sup>. De estos ejercicios conserva el recuerdo del fervor y devoción del predicador y la confianza que inspiraba. c) Victoriano Román Acebes (1913-1978). Redactó el relato de estos ejercicios en dos folios mecanografiados y firmados en Valladolid el 13 de agosto de 1975<sup>151</sup>. Ha escrito: «Nos sorprendió gratamente que en su predicación procuraba hacer asequible la doctrina con ejemplos, que aliviaban el esfuerzo de la atención y al mismo tiempo hacían pensar». d) Víctor Sanz Guijarro (1909-1998). En dos folios mecanografiados y firmados en Segovia en septiembre de 1975, se recogen sus recuerdos de estos ejercicios<sup>152</sup>. Su nombre no figura en las listas del boletín eclesiástico de los sacerdotes que hicieron ejercicios; sin embargo, además de su relato, el escrito de Victoriano Román confirma su asistencia. Es el único sacerdote que refiere lo siguiente: «Hasta entonces los sacerdotes ejercitantes no habían celebrado la santa Misa. Fue él quien dijo que no se les podía consi-

<sup>148</sup> Cfr. AGP, serie A.5-312-3-17.

<sup>149</sup> Cfr. AGP, serie A.5-209-3-3.

<sup>150</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1341-1-47.

<sup>151</sup> Cfr. AGP, serie A.5-242-2-13.

<sup>152</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1355-1-41.

derar como empecatados y privarles a la vez del acto más influyente para el éxito espiritual de los Ejercicios. Desde aquella fecha se ha celebrado la Santa Misa por los ejercitantes en cuantos Ejercicios he asistido».

*Ejercicios a universitarias en la Residencia de Jorge Manrique, de Madrid, del 6 al 13 de agosto de 1942*

Enrica Botella Raduán (1917-2000) asistió a estos días de retiro con algunas de las primeras mujeres del Opus Dei. Su relato está mecanografiado en cuarenta y una páginas, firmado en Barcelona entre agosto de 1975 y enero de 1976<sup>153</sup>. Lo relativo a estos ejercicios está en las pp. 9 y 10. De san Josemaría dice que en esos días estaba enfermo, y como hacía mucho calor, «no podía ni terminar el tiempo dedicado a las meditaciones».

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León, de Madrid, del 4 al 10 de septiembre de 1942*

De los que hicieron estos ejercicios se conservan relatos de tres personas: a) Federico Suárez Verdeguer (vid. *supra*). Lo relativo a esos días se encuentra en las pp. 15 a 19, y son las notas que tomó en cada meditación. b) Rafael Termes Carreró (1918-2005). Era estudiante de Ingeniería. Escribió sus recuerdos en diecinueve folios mecanografiados y firmados en Madrid entre julio de 1975 y septiembre de 1978<sup>154</sup>. Las referencias a estos ejercicios está en la p. 10. Afirma que asistieron miembros del Opus Dei que estaban dispersos por otras ciudades distintas de Madrid, y afirma que san Josemaría, «con una gran fe que se traslucía en su modo de hablar, se dirigía al Señor presente en el Sagrario, y, de esta manera, nos enseñaba prácticamente a hablar con Jesús en la oración». c) José Montañés Moreno (1920-1993), sacerdote, estudiante de Derecho en esos años. Su relación está mecanografiada en treinta y nueve páginas, firmadas en Madrid en julio-agosto de 1975 y abril de 1976<sup>155</sup>. Transcribe las notas que tomó entonces y que ocupan diecisiete páginas. Montañés afirma que este retiro fue en la Residencia de Samaniego, en Valencia, pero tanto el temario de las meditaciones como las fechas coincide con los ejercicios de Diego de León.

<sup>153</sup> Cfr. AGP, serie A.5-199-2-1.

<sup>154</sup> Cfr. AGP, serie A.5-245-2-5.

<sup>155</sup> Cfr. AGP, serie A.5-229-1-1.

*Plática a las religiosas Misioneras Cruzadas de la Iglesia, en su convento de Carabanchel (Madrid), el 8 de octubre de 1942*

Del 4 al 10 de octubre san Josemaría predicó unos ejercicios a sacerdotes de la Diócesis de Madrid, en Carabanchel, en la casa de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia. No ha llegado hasta nosotros relato alguno de esta actividad<sup>156</sup>. Sin embargo, aprovechando la estancia en este lugar, Ignacia Teresa Marx, religiosa, fundadora de la Congregación, pidió a Escrivá de Balaguer que impartiera una plática a las novicias. Ha dejado por escrito sus recuerdos María de Kostka (Estrella) Sastre Campos (1923-2008). Era entonces novicia. Su relato está mecanografiado en un folio y firmado en Sevilla el 3 de septiembre de 1975<sup>157</sup>. Les habló de la Iglesia como Cuerpo Místico y, con el ejemplo gráfico del burro de noria, les explicó cómo podían ayudar a su edificación. Y añade: «Éste fue un ejemplo que seguimos utilizando después, durante algún tiempo, en la formación de las novicias».

*Ejercicios a los monjes jerónimos del Monasterio de Santa María de El Parral, de Segovia, del 2 al 8 de noviembre de 1942*

La Orden de los Jerónimos, como todas las demás órdenes y congregaciones religiosas, quedó extinguida en España con los decretos de Exclaustración de 1836. Cuando en 1851, con el nuevo concordato, comienza la restauración en España de las familias religiosas, la Orden de los Jerónimos no pudo seguir ese camino, ya que sólo existían en el ámbito de la Península Ibérica, y la restauración fue tarea de los religiosos que venían de fuera de España. En 1925 la Santa Sede otorgó un rescripto de rehabilitación de la orden, y comenzó de nuevo su andadura, pero las circunstancias sociales y políticas, especialmente la Guerra Civil, impidieron un desarrollo mayor. Acabada la guerra, recibió un nuevo impulso con el ingreso –en el Monasterio de Santa María de El Parral, de Segovia– de un buen número de novicios,

<sup>156</sup> Las noticias sobre estos ejercicios en los boletines son genéricas. En el del 1 de julio de 1942, p. 311, se anuncian, para septiembre, diversas tandas de ejercicios para sacerdotes en Carabanchel Alto. No se concretan las fechas de cada tanda. En el boletín del 1 de septiembre de 1942, p. 400, se vuelven a recordar los ejercicios de Carabanchel Alto, en Villa San Pablo, y se dice que, además, habrá otras tandas en Chamartín. Finalmente, en el *Boletín* del 15 de diciembre de 1942, pp. 580-582, se da la relación de sacerdotes asistentes, unos ciento setenta, a los ejercicios en Carabanchel Alto, sin agrupar a los ejercitantes por tandas.

<sup>157</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1254-1-24.

algunos de los cuales habían sido dirigidos por san Josemaría. La restauración sufrió una crisis a mediados de los años cuarenta; un buen número de religiosos dejaron el Monasterio: unos se fueron a otras órdenes religiosas y otros se secularizaron<sup>158</sup>.

No conocemos muy bien las circunstancias de estos ejercicios, aunque, en una revista interna que los jerónimos de El Parral enviaban a las jerónimas, se dice que a comienzos del mes de noviembre comenzaron «los Santos Ejercicios que dirigió D. Josemaría Escrivá de Balaguer». A continuación se mencionan los nombres de algunos novicios que, al acabar los días de retiro, hicieron su profesión de votos simples. Algunos de aquellos religiosos escribieron relaciones de su trato con san Josemaría, pero cuando tratan de estos ejercicios, la información es muy confusa. Sólo hay uno que lo describe con más precisión: Pío María (José) Calvo Botas (1902-1991). Sus recuerdos están mecanografiados en cinco folios con el membrete del Yermo de los Camaldulenses de Nuestra Señora de Herrera, en San Felices (La Rioja), y firmados el 28 de agosto de 1975<sup>159</sup>. De su predicación ha escrito: «Predicaba con una seguridad y convencimiento muy grandes, que no eran, ni podían ser meramente humanos. Hablaba como si no hubiese más que uno en la capilla, con un lenguaje directo, concreto, sugerente, animoso, nada frecuente entonces. Estaba, sobre todo, muy pendiente del Sagrario». Y tras afirmar que no había ni artificio ni grandilocuencia, prosigue: «Era una predicación sumamente viva y también exigente. Me ha llamado mucho la atención el modo concreto de *materializar*, con ejemplos, anécdotas de la vida del Señor, y la exposición de las virtudes cristianas».

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León, de Madrid, del 16 al 20 de diciembre de 1942*

De estos ejercicios hay relatos de dos asistentes: a) Laureano López Rodó (vid. *supra*), que escribió: «Conservo una porción de fichas tomadas durante el curso de retiro al que asistí. Están fechadas entre el 16 y el 20 de diciembre (ambos inclusive) y recogen las ideas expuestas por el Padre más que sus palabras literales». Estas fichas están transcritas en las pp. 13 a 16 de su relación. b) Fernando Maycas Alvarado (1922). Sus recuerdos están

<sup>158</sup> Acerca de la historia de este Monasterio y de su restauración y andadura en el siglo XX, cfr. *El Monasterio de Santa María del Parral y sus monjes jerónimos*, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Información y Turismo, Bilbao, 1965.

<sup>159</sup> Cfr. AGP, serie A.5-202-1-2.

manuscritos en sesenta y tres folios, firmados y fechados en París y en Marsella en julio y agosto de 1975<sup>160</sup>. Lo relativo a estos ejercicios se encuentra en las pp. 3-4 y 10-11, a lo que hay que añadir que en las dos primeras páginas describe la predicación de san Josemaría. Y afirma de su palabra: «No producía una exaltación pasajera, sino que calaba en lo profundo del alma llevando a descubrir que Dios estaba allí, como Padre amoroso». Sobre los asistentes recuerda que eran sólo media docena, y casi ninguno del Opus Dei. Y añade: «Me impresionó que el Padre quisiera predicar para tan poca gente. Más tarde me enteré de que se ocupaba al mismo tiempo de dos tandas de ejercicios. A nosotros nos predicaba cinco meditaciones diarias».

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de la calle Jenner, de Madrid, del 17 al 21 de diciembre de 1942*

Ya se ha indicado que san Josemaría simultaneó los ejercicios predicados en Jenner con los que, en los mismos días, impartía en Diego de León. La distancia que hay entre los dos lugares se cubre en unos quince minutos caminando. Tres de los asistentes documentan esta tanda: a) Félix Álvarez de la Vega (1921). Estudiante de Farmacia. Sus recuerdos están mecanografiados en quince páginas, firmadas y fechadas en Bilbao y Pamplona, entre julio y agosto de 1975<sup>161</sup>. Lo referente a estos ejercicios se encuentra en las tres primeras páginas. Recuerda que san Josemaría pronunciaba seis meditaciones diarias, a la vez que predicaba en otro lugar. Y afirma: «El ambiente que se percibía en las meditaciones se difundía a todo el día; era la impresión de estar muy cerca de los primeros cristianos, de algún modo estar conviviendo con Jesús y con ellos». b) José Luis González-Simancas Lacasa (1924). Estudiante de Filosofía y Letras. Su relato está mecanografiado en cuarenta y siete páginas, dieciséis firmadas en Torreciudad, en julio de 1975, y treinta y una en Pamplona, el 6 de diciembre de 1976<sup>162</sup>. Lo relativo al retiro está en las seis primeras páginas. Tomó notas en una especie de diario que llevaba, y allí se puede leer, de ese primer encuentro con Escrivá de Balaguer: «He quedado muy bien impresionado. Es un verdadero Sacerdote. Enérgico, dulce, entero, sin melindres; que da fuerte, que le sacude a uno; pero que le anima haciéndole ver cuánto mejor es ir

<sup>160</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1464-1-10. También hay versión mecanografiada en treinta y ocho folios.

<sup>161</sup> Cfr. AGP, serie A.5-192-2-5.

<sup>162</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1413-1-1.

encaminándose, siendo muy humano; haciéndole comprender que Jesús nos ama mucho». c) Andrés Vázquez de Prada (1924-2005). Estudiante de Filosofía y Letras. Terminó de escribir sus recuerdos en Madrid, en agosto de 1975, y están manuscritos en ciento setenta páginas<sup>163</sup>. Lo referente a estos ejercicios está disperso por distintos lugares de su relación. Afirma que se acuerda más del efecto que la presencia de san Josemaría y su predicación causó en él, que del contenido de las meditaciones.

*Ejercicios a universitarias de Acción Católica, en las Esclavas del Sagrado Corazón de Martínez Campos, de Madrid, del 27 marzo al 2 de abril de 1943*

En las Esclavas del Sagrado Corazón, de la calle Martínez Campos de Madrid, conservan un *Libro de Registro* donde anotaban datos de los ejercicios dados allí. De los predicados por san Josemaría, figura una tanda posterior, pero no la de estos días, aunque por su *Epacta* se puede fijar la fecha y el lugar<sup>164</sup>. Contamos con la relación de María del Carmen Gómez Arnau (1920-2006). Su relato está mecanografiado en dos páginas y firmado en Madrid el 28 de agosto de 1975<sup>165</sup>. En su escrito confunde la fecha de estos ejercicios, situándolos en 1945. Como su nombre no está en el *Libro de Registro* de las esclavas, que por otra parte es en 1944, sus recuerdos hay que enmarcarlos en la Cuaresma de 1943. Habla de las características que ella apreció en estos ejercicios: «Sí quiero manifestar una vez más que nos habló del Amor de Dios, como hasta entonces yo no había oído. No recuerdo exactamente si las meditaciones eran las clásicas, sólo puedo afirmar que estaban empapadas de esta orientación». También ha escrito sobre estos ejercicios el sacerdote José López Hoyos (1913-1994). Era encargado de un grupo de universitarias de Acción Católica. Su relato está mecanografiado en cuatro folios, con el membrete del Instituto Nacional de Bachillerato Femenino Marqués de Santillana, de Torrelavega (Cantabria), y firmado en esta ciudad el 9 de febrero de 1976<sup>166</sup>. Refiere su encuentro con Josemaría Escrivá para encargarle la dirección de estos ejercicios.

<sup>163</sup> Cfr. AGP, serie A.5-248-1-2. También hay versión mecanografiada y firmada, en ciento setenta folios.

<sup>164</sup> Simultáneamente, predicó otros ejercicios a las jóvenes de la parroquia del Buen Suceso, de Madrid, pero de esta tanda no se conservan relatos.

<sup>165</sup> Cfr. AGP, serie A.5-252-2-3.

<sup>166</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1429-1-11.

*Ejercicios a los Escolapios del Colegio de San José de Calasanz, de Diego de León, de Madrid, del 20 al 26 de agosto de 1943*

El Colegio Calasancio ocupaba provisionalmente un edificio en la calle de Diego de León 16. Su sede estaba en la calle General Porlier, pero en la guerra se destinó a cárcel. Cuando en 1945 se devolvió a los escolapios ese edificio, una vez rehabilitado, dejaron los locales de Diego de León.

Mientras estuvieron en Diego de León, algún sacerdote de esa comunidad celebraba con frecuencia la Misa en el centro de la Obra contiguo. Marino Gayar dice que él fue quien sugirió a sus superiores que Escrivá de Balaguer les predicara los ejercicios en los días anteriores a la festividad de san José de Calasanz. Hay relatos de dos de los asistentes: a) Atanasio García Varona (1907-1984). Escribió sus recuerdos mecanografiados en tres cuartillas con el membrete del Colegio Calasancio de Madrid, y firmó el 26 de octubre de 1975. También se ha incluido una carta a Fernando Romero, manuscrita en el mismo tipo de papel, por las dos caras, con la misma fecha<sup>167</sup>. En la carta refiere que conservaba algunas notas, pero que eran de carácter íntimo. De hecho, no se citan en la relación. Trata sobre todo de las características de la predicación de san Josemaría y recoge dos o tres detalles de los temas de las meditaciones. b) Marino Gayar Baquedano (1910-1999). Celebraba frecuentemente la Misa para los residentes de Diego de León. Desde 1948 fue rector del Colegio Calasancio. La relación de sus recuerdos está mecanografiada en cinco folios y firmada en septiembre de 1982<sup>168</sup>. Destacan en su relato las consideraciones sobre la caridad.

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León, de Madrid, del 25 al 31 de agosto de 1943*

Aún no habían terminado los ejercicios a la comunidad de escolapios de Diego de León, cuando comenzaron otros en la Residencia de Diego de León. Según Federico Suárez (vid. *supra*) –que asistió–, los predicó don Abundio García Román –fundador, en 1947, de las Hermandades del Trabajo–, y san Josemaría dirigió alguna meditación. Los días 26, 27 y 28, predicó la meditación primera, antes de la Misa, y el día 27, también la última. De todas conservó anotaciones, que transcribe en su relación.

<sup>167</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1429-1-28.

<sup>168</sup> Cfr. AGP, serie A.5. El texto se publicó en *Beato Josemaría*, pp. 335-341.

*San Josemaría, director espiritual de las Jornadas de Apostolado Universitario, para profesores universitarios de Acción Católica, en Madrid, del 27 al 29 de diciembre de 1943*

Hay en AGP un documento que lleva por título *Jornadas de Apostolado Universitario*, y contiene la relación de asistentes a dichas jornadas, organizadas por la Acción Católica. Se reunieron cuarenta y nueve profesores, procedentes de las distintas facultades de las once universidades españolas. En la parte superior derecha, escrito a mano, sin firmar, se lee lo siguiente: «El Padre les dio un Retiro espiritual y les hizo las meditaciones. Al final habló de la Obra a un grupo numeroso de estos profesores a petición de algunos de ellos. Quedaron muy contentos y se desvanecieron muchas de las prevenciones que tenían contra nosotros». En la Epacta de san Josemaría se concreta algo de la actividad de estos días: el retiro fue el día 27, el resto, pláticas; y la charla sobre el Opus Dei que se cita en la anotación fue el día 28, después de la cena. Aunque no hay narraciones de estas Jornadas escritas por alguno de los asistentes que aparecen en la relación, se incluye aquí lo redactado por Antonio Millán Puelles (1921-2005), entonces joven profesor de filosofía, que preparaba oposiciones. Su relación está mecanografiada en ocho folios, y firmada en Madrid en agosto y septiembre de 1975<sup>169</sup>. Afirmar Millán Puelles que asistió a un retiro predicado por san Josemaría, por esas fechas, sin poder precisar el día, aunque señala que tuvo lugar en Diego de León. Por los temas de las meditaciones, bien podría formar parte de la predicación de las Jornadas: filiación divina, vida de oración, unidad de vida. Quizá lo más interesante de su relato es el análisis de las impresiones subjetivas producidas por las palabras de san Josemaría.

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de La Moncloa, de Madrid, del 4 al 7 de marzo de 1944*

El Colegio Mayor Moncloa había comenzado su andadura ese año, al cerrarse la Residencia de la calle Jenner. Con el cambio de sede, el número de residentes creció considerablemente. En los primeros meses, a pesar del esfuerzo invertido, no acababa de lograrse el clima que había en Jenner. Refiere Manuel Botas (vid. *supra*) que san Josemaría les pidió que organizaran unos ejercicios en el segundo trimestre. Los predicaría un sacerdote, amigo suyo –Botas no recuerda su nombre–, y el fundador de la Obra daría

<sup>169</sup> Cfr. AGP, serie A.5-228-2-5.

una meditación cada día. Les sugirió que hicieran lo posible para que participaran todos los residentes. La predicación del sacerdote encargado estaba dentro de los cánones clásicos y, como muchos no tenían costumbre de hacer ejercicios, les costaba seguir con atención. Añade Botas: «Pero por fin llegó la meditación del Padre, hacia las siete o siete y media de la tarde. Desde esa primera meditación se metió a todos los residentes en el bolsillo. El resto de los días, los seis o siete primeros bancos estaban ocupados desde una hora antes de llegar el Padre». Entre otros efectos del impacto de estas pláticas, recuerda el del poeta Carlos Bousoño, que, al oír la predicación de san Josemaría, no podía contenerse y exclamaba: «¡Es un genio!, ¡cómo predica!». Y concluye Botas: «El ambiente, desde este curso de retiro, como decía antes, cambió radicalmente».

Un residente de Moncloa, Alfonso de la Rica Olave (1927-2010), entonces estudiante de arquitectura, asistió a un curso de retiro predicado por san Josemaría en esta Residencia, a mediados de los años cuarenta. No especifica las fechas. Como en la cronología de san Josemaría sólo hay constancia de que predicó un curso de retiro en Moncloa, el de marzo de 1944, se traen aquí a colación sus recuerdos. El documento consta de nueve folios mecanografiados, firmados en Madrid el 4 de mayo de 1978<sup>170</sup>. Afirma que Escrivá de Balaguer «inspiraba una gran seguridad, y deseos de realizar cosas grandes».

*Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique, de Madrid, del 3 al 8 de abril de 1944*

Estos ejercicios son un ejemplo claro de la dedicación de tiempo y esfuerzo de san Josemaría en los primeros años del apostolado de las mujeres del Opus Dei. En estos días de retiro participaron unas cuatro o cinco personas, y se conservan los relatos de: a) María del Rosario Arellano Catalán (1920-2011). Escribió sus recuerdos en cuarenta y ocho páginas mecanografiadas, firmadas en Bilbao el 12 de julio de 1975, y en Pamplona, en agosto de 1975<sup>171</sup>. Lo relativo a estos ejercicios está en las pp. 19-21. Describe su encuentro con san Josemaría y el descubrimiento de su vocación. b) María Dolores Sánchez Ríos (1923). Su relato está mecanografiado en cuatro páginas, y firmado en Madrid el 21 de agosto de 1975<sup>172</sup>. Aunque María Dolores

<sup>170</sup> Cfr. AGP, serie A.5-346-3-7.

<sup>171</sup> Cfr. AGP, serie A.5-194-2-1.

<sup>172</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1254-1-20.

afirma que hizo los ejercicios en Semana Santa de 1945, probablemente acudió en esta ocasión, pues en 1945 no hubo ejercicios a mujeres en esas fechas. Destaca el amor de san Josemaría a la libertad personal.

*Ejercicios previos a la Tonsura dirigidos a tres miembros del Opus Dei, candidatos al sacerdocio, en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid), del 13 al 20 de mayo de 1944*

Estos ejercicios se llevaron a cabo en el Monasterio de El Escorial, en la zona de invitados. Tenemos el relato de José Luis Múzquiz (1912-1983). Su testimonio está manuscrito en cuatrocientas sesenta páginas, firmadas en Islabe (Vizcaya) el 29 de agosto de 1975<sup>173</sup>. Lo relativo a estos días de retiro está en las pp. 167 a 170. Se detiene en lo específico de dicha actividad, esto es, en los aspectos propios de la condición sacerdotal que iban a adquirir. Tiene bastantes frases entrecomilladas, que proceden de las notas que tomó.

*Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique, de Madrid, del 15 al 20 de junio de 1944*

De estos ejercicios existen los relatos de dos asistentes: a) Sabina Alandes Caldés (1920). Escribió sus recuerdos en sesenta y ocho folios mecanografiados, firmados en Valencia en distintas fechas de 1975 y 1978<sup>174</sup>. Llegó a Madrid para hacer este retiro aconsejada por el sacerdote con quien se confesaba en Valencia. Era su primer encuentro con san Josemaría y describe el efecto que le produjo, desde el inicio, especialmente su modo de rezar las oraciones vocales, y la meditación convertida en oración personal. b) Raquel Botella Margarit (1918). Sus recuerdos están mecanografiados en treinta y dos páginas, firmadas en Gijón (Asturias) en julio de 1975<sup>175</sup>. Lo referente a estos ejercicios está en las dos primeras páginas. De la predicación de san Josemaría afirma que tenía «la fuerza de la palabra de Dios, que exige sin coaccionar la libertad».

<sup>173</sup> Cfr. Relación testimonial de José Luis Múzquiz, 29 de agosto de 1975, AGP, serie A.5-232-1-2.

<sup>174</sup> Cfr. AGP, serie A.5-191-3-5.

<sup>175</sup> Cfr. AGP, serie A.5-199-1-5.

*Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique, de Madrid, del 25 al 30 de septiembre de 1944*

Sobre estos ejercicios hay referencias en el relato de María Teresa Echeverría Recabeitia (1925). Sus recuerdos están en parte manuscritos en veintinueve páginas, y en parte mecanografiados en otras veintiocho, y están firmados en San Sebastián en julio de 1975<sup>176</sup>. Las referencias a estos ejercicios están en las dos primeras páginas mecanografiadas y refiere, sobre todo, su encuentro con san Josemaría.

*Ejercicios a los agustinos del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid), del 3 al 11 de octubre de 1944*

Refiere José Llamas, de la comunidad agustiniana del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, que san Josemaría le pidió que predicara unos ejercicios a las mujeres del Opus Dei en la Residencia de Jorge Manrique, de Madrid, y él le remitió al provincial, Carlos Vicuña, quien dio el permiso a cambio de que el fundador del Opus Dei predicara en octubre a la comunidad de El Escorial. Sobre estos días de retiro hay relatos de varios asistentes: a) Félix Carmona Moreno (1925). Era entonces estudiante de segundo de Filosofía, como profeso agustino. Su relación está compuesta por varios documentos: 1º. Carta a Luis Martínez de Velasco, escrita en Quito el 6 de septiembre de 1975, en papel con membrete del Convento de San Agustín. Son tres páginas mecanografiadas<sup>177</sup>. 2º. Artículo que lleva por título «Mi testimonio personal. Mons. Escrivá, un Santo de nuestro tiempo», publicado en *La Buena Esperanza*, publicación de los agustinos del Ecuador, en mayo-junio de 1976, pp. 15 y 16. 3º. Las notas que tomó durante los ejercicios. Estaban escritas a lápiz en varias cuartillas. En 1977 las mecanografió en treinta y una páginas. Tiempo después, perdió el manuscrito. Con estas notas publicó un libro titulado *Apuntes de ejercicios espirituales con San Josemaría Escrivá*. La primera edición, de 2003, es personal, sin editorial, y tiene ciento veintiséis páginas. La segunda, de 2004, está publicada por Ediciones Escorialenses, y tiene ciento treinta y cinco páginas. Esta nueva edición cuenta con una introducción biográfica de san Josemaría y una explicación del contexto de aquellos ejercicios. También

<sup>176</sup> Cfr. AGP, serie A.5-209-2-5. Las páginas manuscritas también están mecanografiadas y firmadas en 27 folios.

<sup>177</sup> Cfr. AGP, serie A.2-11-4-7.

incluye ilustraciones de los lugares en los que estuvo san Josemaría durante sus estancias en el Monasterio. El conjunto de estos documentos tiene un gran valor para estudiar la predicación de san Josemaría en estos años.

b) Luis Hernández González (1927-2006). Su relato está mecanografiado en cinco folios, firmados en Madrid el 2 de julio de 1976<sup>178</sup>. Se detiene en explicar el ambiente y algunas costumbres del Monasterio, en aquellos años de posguerra<sup>179</sup>. Cuando refiere la predicación de san Josemaría hace unas reflexiones que no dejan indiferentes. Rememora, entre otras cosas: «El que dijese las grandes verdades haciéndote reflexionar, invitándote a mejorar, sin arañarte, sin que fuera un modo desagradable, fue para mí algo positivo cien por cien [...]. Mi impresión de estos Ejercicios fue amable, nunca apocalíptica [...]. Hablaba del infierno y de la muerte, pero no sé qué tenía que era distinto. Se trataba de estos temas como Cristo lo haría». c) José Llamas Simón (1903-1991) era el subprior del Monasterio y el encargado de atender a los huéspedes. Su relato está mecanografiado en catorce folios con el membrete del Real Monasterio de El Escorial, y firmado el 11 de febrero de 1976<sup>180</sup>. Describe algunas características de la predicación de san Josemaría y reconoce que, años después, se enteró de que dio los ejercicios con cuarenta grados de fiebre. En concreto, cuando llegó a El Escorial, tenía un ántrax en el cuello que le supuraba y necesitaba de varias curas al día. A la vez, le subió la fiebre y por esos días le diagnosticaron la diabetes. d) Alejo Revilla (1892-1951). Era el prior del Monasterio. El día 8 de octubre de 1944, durante los ejercicios, escribió una carta al provincial, Carlos Vicuña, y entre otros asuntos, cita el entusiasmo que causa la predicación que están recibiendo. Junto a su carta, adjunta otra de los colegiales, sin fecha, en la que agradecen a Vicuña que les hubiera mandado a san Josemaría para predicar los ejercicios<sup>181</sup>. e) Car-

<sup>178</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1435-1-4.

<sup>179</sup> «En aquel tiempo, el ambiente de El Escorial era rigurosamente monacal, tremendamente hierático. Nosotros estábamos acostumbrados a la tremenda seriedad monástica, allí en las filas en el coro de El Escorial, todos sentados con nuestro hábito, en ocasiones con los capuchones. En aquel escenario que era el Monasterio, con inmensas distancias, con mucho formalismo, la espontaneidad casi desaparecía. Por otra parte, el ambiente general de entonces era de la posguerra; durante la guerra habían matado a ciento siete monjes de El Escorial». Relación de Luis Hernández González, Madrid, 2 de julio de 1976, AGP, serie A.5-1435-1-4.

<sup>180</sup> Cfr. AGP, serie A.5-223-1-5. El texto se publicó en BADRINAS, *Beato Josemaría*, pp. 349-361.

<sup>181</sup> La carta de Alejo Revilla es una cuartilla con el membrete del prior del Monasterio y está

los Vicuña Murguiondo (1893-1972). Provincial de los agustinos. Escribió, a petición de Álvaro del Portillo y dirigida a él, una carta en una cuartilla con el membrete de la provincia agustiniana, mecanografiada, firmada el 26 de octubre de 1944, en la que recoge las impresiones de los ejercitantes. Años más tarde, el 4 de agosto de 1966, volvió a escribir, recordando la petición que Del Portillo le había hecho años atrás y que había dado lugar a la carta anterior. En esta ocasión, en cuartillas con membrete del Colegio de los agustinos de la calle Valverde, de Madrid, y mecanografiadas, vuelve a recordar aquellos momentos a causa de haber coincidido con un religioso que hizo los ejercicios, y que se manifestó con palabras muy elogiosas<sup>182</sup>.

*Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Jorge Manrique, de Madrid, del 15 al 17 de diciembre de 1944*

Hicieron estos ejercicios tres o cuatro personas, de las que dos han escrito sus recuerdos: a) María Paz Cabezas Espino (1918-2001). Escribió su relato en tres folios mecanografiados y firmados en Madrid el 14 de agosto de 1975<sup>183</sup>. Asistió a estos ejercicios invitada por Guadalupe Ortiz de Landázuri. Sólo transcribo un par de frases de su escrito: «Era un sacerdote que sabía... como desaparecer, para dejarnos solas con Jesucristo en ese diálogo personal que él había sabido provocar». «Las palabras de Don Josemaría parecían dirigidas a cada una». b) Florentina Cano Aranda (1920). Escribió sus recuerdos en dieciséis folios, con su membrete, mecanografiados y firmados en Madrid en julio y noviembre de 1975. Describe el ambiente y la dedicación de san Josemaría, que hacía compatible con otros trabajos. También recuerda los temas de algunas de las meditaciones. Tanto Cano como Cabezas recuerdan que el último día hubo un retiro para universitarias, al que asistieron más de veinte personas.

*Ejercicios a las jóvenes de Acción Católica en las Esclavas del Sagrado Corazón, de Martínez Campos, del 18 al 24 de febrero de 1945*

Las Esclavas del Sagrado Corazón, de la calle Martínez Campos, de Madrid, tienen un *Libro de Registro de Ejercicios Espirituales* en el que se

manuscrita por una cara. La de los colegiales, también en cuartilla, lleva el membrete del Monasterio y está manuscrita por las dos caras. Cfr. AGP, serie A.2, 11-4-7.

<sup>182</sup> Las dos cartas se guardan en AGP, serie A.2, 11-4-7.

<sup>183</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1435-1-54.

lee: «Ejercicios Espirituales predicados por el R.P. Escrivá del 18-24 de febrero»<sup>184</sup>. Estos ejercicios eran para jóvenes de la Acción Católica y acudieron, según la relación que figura en el libro de registro, setenta y cinco personas: treinta internas, veintinueve mediopensionistas y dieciséis externas. De estos ejercicios ha llegado hasta nosotros sólo un testimonio escrito, el de Emilia Herranz Escobar (†1983). Es una carta dirigida a su sobrina Mariló Mendoza el 4 de septiembre de 1975. Está mecanografiada en dos folios<sup>185</sup>. Recuerda que san Josemaría sólo predicó algunas pláticas, siendo sustituido por José María Hernández Garnica. Escribe: «Las pocas pláticas que nos dio el Padre no las he olvidado nunca. Nada de fervorines, al grano». Sobre estos ejercicios también se habló con una de las asistentes, Eloísa Pineda, pero dijo recordar pocas cosas porque, al estar encargada de la organización, hizo estos ejercicios muy distraída. También recordaba que fue sustituido por otro sacerdote llamado José María.

*Ejercicios para universitarios de Acción Católica, en la iglesia de San Juan de Sahagún, de Salamanca, del 2 al 6 de marzo de 1945*

A comienzos de marzo de 1945, san Josemaría, acompañado por Álvaro del Portillo<sup>186</sup>, llegó a Salamanca para predicar unos ejercicios espirituales a universitarios, organizados por la Acción Católica y el S.E.U.<sup>187</sup>. También realizó otras actividades, como se verá más adelante. Sobre los ejercicios a universitarios, el periódico local *La Gaceta Regional* publicó diversos artículos y noticias. Así, el día 1, en la p. 2, anunciaba el comienzo de los ejercicios para el día siguiente, y en la p. 4 se refería a la figura del predicador, Josemaría Escrivá. El día 3, en la p. 4, se publicó una exhortación a acudir a los ejercicios escrita por el asesor de cuestiones religiosas y morales del S.E.U. El día 3, en la p. 2, aparece una crónica del comienzo de la actividad. Años más tarde, el 18 de abril de 1978, el sacerdote José Riesco Terrero, viceconsiliario en 1945 de la juventud masculina de Acción Católica, escribió un artículo en *El Adelanto*, de Salamanca, en el que recordaba

<sup>184</sup> El *Libro de Registro* es del año 1944, pero esos ejercicios son de 1945, pues en esas fechas del año anterior, san Josemaría desarrolló otras actividades. En cambio, en 1945, las fechas coinciden con lo que anotó en su Epacta.

<sup>185</sup> La carta se guarda en AGP, serie A.5.

<sup>186</sup> Álvaro del Portillo predicó esos días a las universitarias, en el Colegio de las religiosas jesuitinas.

<sup>187</sup> S.E.U.: Sindicato Español Universitario. Era la organización sindical estudiantil oficial del régimen.

la gran aceptación que tuvieron estos ejercicios<sup>188</sup>. El horario de esos días de retiro, que más bien eran como unas conferencias cuaresmales, fue: día 2, a las 8.00 de la tarde, Plática preparatoria, previa exposición y bendición con el Santísimo. El resto de los días: por la mañana, de 8.00 a 12.15; y por la tarde, a partir de las 8.00.

De estos ejercicios nos han llegado recuerdos de tres personas: a) Augusto Domínguez Aguado (1923-2008). Era estudiante de los últimos cursos de Derecho. Escribió su relación mecanografiada en cuatro cuartillas con el membrete del *Magistrado Juez de 1ª instancia e Instrucción nº 3*, de Gijón (Asturias)<sup>189</sup>. En relación a Escrivá de Balaguer recuerda que le «produjo gran impacto su forma de decir, su sencillez, su entusiasmo, y sobre todo el sentido sobrenatural que se dejaba ver en todas sus charlas». Sobre el contenido de las pláticas y meditaciones, se le quedaron especialmente grabadas aquellas en las que trató de la necesidad de la santidad, del modo de hablar con Dios y, especialmente, de la Santa Misa. De esta última meditación anota: «Pienso que esto era una de sus mayores preocupaciones: que descubriéramos el valor del Santo Sacrificio». b) Francisco León Cornejo (1927), entonces estudiante. No hay relación suya, sino de dos de sus hijos, Francisco y José Antonio León Correa que, en sus relaciones sobre los recuerdos de san Josemaría, incluyen una página cada uno, relatando lo escuchado a su padre<sup>190</sup>. Afirma el primero que «le impresionó sobre todo cómo el Padre hablaba de la amistad, de sobrenaturalizar la amistad humana noble y buena». c) Ricardo Moreno Moneo (†2008). Fue comisionado por el Departamento de Prensa y Propaganda del S.E.U. de Salamanca, para atender a san Josemaría durante su estancia en Salamanca. Sus recuerdos están manuscritos en tres cuartillas verticales, firmadas en San Sebastián el 27 de agosto de 1975<sup>191</sup>. Apenas ha retenido en la memoria el contenido de las charlas, pero no se le ha olvidado que eran «alegres y optimistas», calificativos en los que coinciden los otros relatos. Entre los detalles de contexto, afirma que, cuando fue a abonar los gastos de viajes, estancia y predicación a san Josemaría, éste sólo aceptó el pago de viajes y estancia, pero no quiso cobrar nada por su actividad pastoral, con este

<sup>188</sup> El artículo se titulaba «Amigos de Dios. Homilias por monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer».

<sup>189</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-1-16.

<sup>190</sup> Cfr. AGP, serie A.5.

<sup>191</sup> Cfr. AGP, serie A.1, 328-2-36.

argumento: «Ha sido para mí un placer poder vivir estos días con los universitarios de Salamanca».

*Conferencia a los seminaristas, en el Seminario de Salamanca, el 3 de marzo de 1945*

A petición del rector del seminario –Abraham Murciente, operario diocesano–, san Josemaría predicó a los seminaristas y a los estudiantes en la Universidad Pontificia que también vivían en aquella sede. Félix Domínguez Vivas (1921-2002) era estudiante de los últimos cursos de Teología en la Universidad Pontificia. Escribió su relato en tres folios mecanografiados, firmados en Montánchez (Cáceres) el 20 de noviembre de 1975<sup>192</sup>. El escrito es una buena exposición de todo el itinerario de la plática, desde la captación de atención, el contenido de los temas, las variaciones ajustadas del tono de voz. El tema central, según Domínguez Vivas, fue la vocación sacerdotal, de la que habló con un «tono muy exigente y atractivo».

*Conferencia a las jóvenes de Acción Católica, Salamanca, 5 de marzo de 1945*

Durante la estancia en Salamanca recién citada, el fundador del Opus Dei visitó al obispo, José Almaraz, quien le pidió dar una charla a las jóvenes de Acción Católica. Cuando se extendió la noticia de que san Josemaría iba a dar la plática asistió mucha gente: el Consejo Diocesano, las Propagandistas, los Consejos Parroquiales y muchísimas más chicas de todos los estratos sociales. Dos de las asistentes han escrito sobre esta conferencia: a) Consolación Pérez González (1916-2010), entonces estudiante de Químicas. Sus recuerdos están manuscritos en ciento treinta y tres páginas, firmadas en Santiago de Chile, en julio de 1975<sup>193</sup>. Lo relativo a esta conferencia está en la primera página, y describe el impacto que le produjo la palabra y la presencia de san Josemaría. b) Josefa Rodero Taranco (1928). Era la presidenta diocesana de la Juventud de Acción Católica Femenina de Salamanca. Su relato está mecanografiado en tres folios y está firmado en Salamanca el 30 de agosto de 1975. También cita esta conferencia en una carta dirigida a una sobrina suya, María Eugenia Rivas Rodero, fechada en Salamanca el 2 de

<sup>192</sup> Cfr. AGP, serie A.5-313-2-17.

<sup>193</sup> Cfr. AGP, serie A.5-237-3-1. También están mecanografiados y firmados en ochenta y nueve folios.

agosto de 1975. Está mecanografiada en tres cuartillas apaisadas<sup>194</sup>. Recuerda que Escrivá de Balaguer habló con mucha vibración de apostolado, de santificación del trabajo ordinario y de amor a la Iglesia y a la Jerarquía.

*Charla a los Josefinos Operarios Diocesanos, Salamanca, 6 de marzo de 1945*

Otra de las actividades de san Josemaría en Salamanca, de la que hay constancia documental, es la charla a los alumnos del Aspirantado Maestro Ávila, de los operarios diocesanos. Julián Carrera de la Red (1927) estudiaba entonces primer año de Teología y ha escrito sus recuerdos bajo el título *Los tres cuartos de hora que conocí a D. José M<sup>a</sup> Escrivá*, en una página mecanografiada, firmada en Valladolid el 5 de mayo de 1979<sup>195</sup>. Refiere que el director, al presentarlo, dijo que le habían pedido que diera la charla porque «era un gran amigo de los Operarios, que era un hombre de muchos valores, y sobre todo, que era un sacerdote lleno de celo apostólico». Habló sobre el sacerdocio y el amor a Cristo. Y concluye: «Vi en aquel rato a uno de esos sacerdotes santos que nunca se olvidan».

*Ejercicios a profesores, en el Real Oratorio de Caballero de Gracia, de Madrid, del 12 al 18 de marzo de 1945*

En marzo de 1945, el Secretariado Diocesano de Ejercicios Espirituales para Hombres, organizó cinco tandas externas de ejercicios espirituales simultáneas, predicadas por Evaristo Feliú, consiliario nacional de Acción Católica, en la parroquia de San Ginés; Silvestre Sancho, O.P., rector de la Universidad de Santo Tomás, de Manila, en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen; Ángel Carrillo de Albornoz, S.J., director de la Confederación Nacional de Congregaciones Marianas, en la iglesia y dependencias de la Congregación de San Luis, en la calle Zorrilla; José María Llanos, S.J., director del Secretariado Diocesano de Ejercicios Espirituales, en la parroquia de la Santa Cruz; y Josemaría Escrivá, en el Real Oratorio de Caballero de Gracia. Los ejercicios estaban dirigidos al mundo universitario y según la revista *Ecclesia*, participaron más de cinco mil ejercitantes<sup>196</sup>.

<sup>194</sup> Todo el conjunto se conserva en AGP, serie A.5-1254-1-2.

<sup>195</sup> Cfr. AGP, serie A.5-342-3-3.

<sup>196</sup> *Los ejercicios espirituales, bendición de Dios sobre España*, «Ecclesia», 7 de abril de 1945, pp. 10-11.

En el tarjetón de invitación a los ejercicios del Real Oratorio de Caballero de Gracia, se lee que están «exclusivamente dedicados a los catedráticos y profesores de la Universidad Central, Escuelas Especiales y demás Entidades de cultura superior». También se indica que estarán dirigidos por Josemaría Escrivá.

Hay cuatro relatos de estos ejercicios: a) Tomás Alvira Alvira (vid. *supra*). Incluye una breve referencia en la p. 14 de su relación. Afirma que la iglesia se llenó todos los días, y que san Josemaría habló de Dios, de fe, de trabajo profesional, con un tono vibrante. b) Gabriel Blanco Loizelier (vid. *supra*). En la primera página de su relación refiere que un día entró en el Real Oratorio de Caballero de Gracia, ignorante de que hubiera allí alguna actividad, y se encontró inesperadamente con que la nave estaba llena de hombres, profundamente atentos a las palabras del predicador. c) Víctor García Hoz (1911-1998). Catedrático de Pedagogía en la Universidad Central. Su relato está mecanografiado en veintiséis folios con el membrete del director del Instituto San José de Calasanz, de Pedagogía, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y firmado en Madrid el 15 de julio de 1975<sup>197</sup>. Relata que, a los pocos días notaron que hablaba con cierta dificultad, pues se le había inflamado la laringe y le supuraba. d) Enrique Gutiérrez Ríos (1915-1990), en esos años profesor de Química. Sus recuerdos están mecanografiados en diecinueve folios firmados en Madrid el 14 de febrero de 1984<sup>198</sup>. Lo relativo a estos ejercicios está en la p. 4. Describe el ambiente y el aumento de la concurrencia con el pasar de los días.

*Ejercicios a universitarios, en la Residencia de Diego de León, de Madrid, del 13 al 19 de diciembre de 1945*

Es otra vez Federico Suárez (vid. *supra*) quien aporta detalles de estos días de retiro. Tiene anotaciones de la meditación preparatoria del día 13, de la segunda y tercera del día 14, las cuatro meditaciones del día 15 y la cuarta meditación del día 16. El que sólo haya conservado anotaciones de algunas meditaciones insinúa que en estos ejercicios san Josemaría fue ayudado por otro sacerdote. Estas anotaciones están en las pp. 25-27 de su relación.

<sup>197</sup> Cfr. AGP, serie A.5-214-2-3.

<sup>198</sup> Cfr. AGP, serie A.5-218-3-5.

*Plática a la Sección femenina de Falange en el Castillo de la Mota, de Medina del Campo (Valladolid), el 2 de enero de 1946*

Las circunstancias por las que hemos llegado a saber de esta plática tienen un cierto interés, porque es un ejemplo de que una parte del trabajo de predicación que desarrolló san Josemaría en los primeros años cuarenta sólo se conoce a partir de fuentes externas que lo manifiesten. En concreto, y para este caso, ni en la Epacta ni en los diarios de los Centros del Opus Dei aparece referencia alguna a que san Josemaría predicara en Medina del Campo en este día. Sin embargo, fruto de una conversación de María Teresa Garrote con su tía María Manuela Garrote, hablando del fallecimiento del fundador del Opus Dei, salió a la luz que la primera había estado presente en una plática que predicó san Josemaría en el Castillo de la Mota. No sólo recordaba la fecha exacta –el 2 de enero de 1946–, sino que además conservaba los apuntes tomados en aquella ocasión. La consulta de la Epacta de san Josemaría, confirma la exactitud de esta información. Allí se lee: «Madrid-Medina-Madrid (con el P. Justo Pérez de Urbel, don Álvaro, Pilar Primo de Rivera y Josefina Veglison)»<sup>199</sup>. En las notas de María Manuela Garrote se leen algunos de los ejemplos que san Josemaría usaba en su predicación: la caza de leones en los pasillos (en este caso, en la zona de la Mota); cazar las raposas pequeñas; el burro de noria, y y el haz y el envés del tapiz. El documento está manuscrito en tres folios, firmados en Salamanca el 16 de agosto de 1975<sup>200</sup>.

*Ejercicios a universitarias, en la Residencia de Zurbarán, de Madrid, del 6 al 10 y del 21 al 26 de marzo de 1946*

A comienzos del otoño de 1945 hubo que dejar el hotelito de Jorge Manrique, y fue sustituido por una casa que estaba en la calle Zurbarán. En noviembre ya estaban viviendo allí. Los primeros ejercicios predicados en esta nueva sede comenzaron el día 6 de marzo de 1946, y terminaron el día 10. El día 21 comenzaron otros ejercicios. Son seis las personas que,

<sup>199</sup> En Medina del Campo está el Castillo de la Mota, que se destinaba a la formación de las mujeres de Falange. Justo Pérez de Urbel era un monje benedictino, amigo de san Josemaría. Pilar Primo de Rivera era la fundadora de la Sección Femenina de la Falange. Josefina Veglison Jornet era una falangista de primera hora, que fue, sucesivamente secretaria provincial de la Sección Femenina de Madrid (1936), y en 1946, regidora central de formación (1942).

<sup>200</sup> Cfr. AGP, serie A.5. También está manuscrito y firmado en un folio.

relatando sus recuerdos, han escrito sobre estos días de retiro. Con el paso del tiempo, se ha desdibujado la fecha y no se puede precisar si estuvieron en la primera tanda o en la segunda. Refiere María Dolores Pardo que los ejercicios en los que estuvo presente, comenzó a predicarlos el sacerdote José Luis Múzquiz, pero enfermó y le sustituyó san Josemaría. Ante la imposibilidad de concretar a qué tanda asistió cada una, los seis relatos se unifican en este mismo apartado: a) Carmen Canals Navarrete (1926). Su relato está mecanografiado en diez folios firmados en Madrid en agosto de 1975 y en junio de 1979<sup>201</sup>. A pesar de que, por su juventud, dice que le costó centrarse, afirma: «impresionaba con qué fuerza hablaba el Padre de la vida del Señor y el cariño que le tenía a la Santísima Virgen». b) Antonieta Gómez García Argüelles (1921-1996). Estudiante de idiomas, sus recuerdos están manuscritos en cuarenta y un folios, firmados en Madrid verano de 1975, noviembre de 1992, y en Palencia, en junio de 1976<sup>202</sup>. Lo relativo a estos ejercicios está en la p. 2. Recuerda que Escrivá de Balaguer «solía tomar un pasaje del Evangelio y, sencilla, profundamente y con calor, lo explicaba y lo iba aplicando a la vida diaria». c) María Dolores Pardo Conde (1927). Su relato está mecanografiado en dos páginas, firmadas en Valladolid el 5 de agosto de 1975<sup>203</sup>. «Puedo decir con certeza –afirma– que fueron los ejercicios que más me han impresionado de mi vida por la forma de decirnos las cosas y por la gran seguridad». Recuerda que con ella hicieron los ejercicios Teresa del Portillo y Carmen Canals. d) Teresa del Portillo Diez de Sollano (1926). Sus recuerdos están mecanografiados en diecisiete folios con el membrete de su nombre, sin datar, pero escritos en Madrid en agosto de 1975<sup>204</sup>. Son memorias generales, pues dice que, por su juventud, no tenía especiales inquietudes. Con todo, afirma: «Recuerdo, eso sí, que lo que decía el Padre me llegaba al alma, que me removía». e) Consuelo Rodríguez Lozano (1921-2008). Su relato está mecanografiado en dos folios y firmado en Sevilla el 30 de agosto de 1975<sup>205</sup>. Afirma que san Josemaría, «con su estilo sencillo y a la vez profundo llegaba muy directamente a las que le escuchábamos». f) Sofía Navarrete Ruiz de Huidobro (1927). Prima de Carmen Canals, hizo con ella estos ejercicios. El documento está manuscrito en diecisiete folios, firmados en

<sup>201</sup> Cfr. AGP, serie A.5-202-2-4.

<sup>202</sup> Cfr. AGP, serie A.5-216-1-9.

<sup>203</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1253-3-3.

<sup>204</sup> Cfr. AGP, serie A.5-239-2-2.

<sup>205</sup> Cfr. AGP, serie A.5-1254-1-8.

Huelva en agosto y septiembre de 1975<sup>206</sup>. De la predicación anota que «daba la impresión de que [hablaba] con el Señor, dejando espacios, como para que nosotras nos metiésemos en la doctrina y participáramos activamente en aquella oración».

## EPÍLOGO

En las páginas anteriores se ha mencionado la fuerza de la palabra de san Josemaría, según lo descrito por muchos testigos, que incluso intentan explicar en sus relaciones de dónde procedía este fervor. De todos modos, al buscar las razones de esa potencia, se pueden señalar multitud de factores, pero siempre quedará una pregunta cuya contestación se encuentra en un orden que trasciende las cualidades meramente humanas. Son muchos los que atribuyen ese «no sé qué *santificador*» que descubrían en su predicación, a la energía de su vida interior y a la intimidad con Dios. Pero no sólo era su vida de oración, sino también la capacidad de sacrificio y de entrega a los demás por Dios, que le llevaba a predicar encontrándose él mismo *apagado*, o enfermo. A este respecto, Manuel Botas refiere una conversación con san Josemaría que tuvo lugar hacia 1943, en la que Escrivá de Balaguer habló de su predicación. Hacía ver que era Dios siempre el que daba eficacia sobrenatural a su trabajo. Y contó que, en una ocasión, no había tenido más remedio que dar unos ejercicios espirituales para sacerdotes, a pesar de encontrarse con mucha fiebre y un cansancio extraordinario que le impedían coordinar las ideas en la cabeza. En algunos momentos se encontraba sin fuerzas para dirigir las meditaciones. Entonces, tras hacer un acto de penitencia, salía a predicar. En esas ocasiones –concluía–, los sacerdotes vibraban, “saltaban en sus asientos”<sup>207</sup>.

Quisiera añadir dos características que resaltan quienes escucharon a san Josemaría, y que van más allá del campo de la oratoria y de la retórica. La primera es el modo de rezar, de dirigirse al Señor en la oración preparatoria de las meditaciones y en las oraciones vocales. Se notaba –afirman– que procedían de un hombre de fe, que amaba a Dios. Al escuchar las palabras del inicio de una meditación, se creaba el ambiente sobrenatural que facilitaba

<sup>206</sup> Cfr. AGP, serie A.5-331-1-2. Hay también versión mecanografiada y firmada, en ocho folios.

<sup>207</sup> Cfr. Relación de Manuel Botas Cuervo, AGP, serie A.5-199-1-4.

la oración al hilo de las palabras que desarrollaban los distintos temas. La segunda es el modo de celebrar la Santa Misa: es llamativo el gran número de personas que aseguran que la meditación más elocuente fue la intensidad, la devoción y el fervor, la unción, la pronunciación y demás aspectos puestos de manifiesto en la celebración de la Santa Misa.

Con la descripción de los documentos, se cumple el objetivo trazado para este trabajo, acometido con la intención de que pueda servir para llevar a cabo estudios monográficos o sectoriales sobre la predicación de san Josemaría.

Constantino Áncel. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. Doctor en Ciencias de la Educación (1973) y en Teología (1979) por la Universidad de Navarra (España). Jefe del Departamento de Orientación y profesor de enseñanza secundaria, ha trabajado en la Oficina de la Causa de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en Madrid y en Roma, y ha sido perito histórico en otras causas de canonización. Actualmente es investigador y documentalista del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer. Editor de *En torno a la edición crítica de Camino. Análisis y reflexiones*, Madrid, Rialp, 2003. Coautor de la edición crítico-histórica de *Santo Rosario*, Madrid, Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer – Rialp, 2010 .  
e-mail:canchel@unav.es